

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL SEK
Facultad de Ciencias de la Comunicación

Tesis de Grado

Investigación en Comunicación en la UISEK:

Una década a la sombra o tras las huellas de los paradigmas

Autora: Carla Badillo Coronado

Director: Héctor Velasco

Quito-Ecuador

2008

RESUMEN EJECUTIVO

En casi diez años de funcionamiento, la facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Internacional SEK, no ha desarrollado sistemáticamente un eje investigativo que actualice conocimientos, reduciendo el tema a un abanico de especulaciones sobre los usos de la comunicación.

El eje investigativo siempre se relaciona con un paradigma con el fin de actualizarlo, revisarlo y, de ser necesario, superarlo. Sin paradigmas las investigaciones pierden validez, y las tesis podrían convertirse -en el mejor de los casos- en herramientas informativas o formativas, pero no investigativas. De ahí la necesidad de promover el desarrollo de investigaciones sujetas a un paradigma, al análisis de teorías que fundamenten el estudio de la comunicación bajo una coherente relación epistémica, metódica y metodológica; lo que no ocurre actualmente. De ser así, ¿Cuántas tesis de las que hoy reposan en la Biblioteca de la Universidad han estado sujetas a un paradigma y cuántas, luego de su investigación, ha sido tomadas en cuenta para algún uso académico dentro o fuera de la Institución?

Esta tesis ha tratado de recuperar la memoria de esta Facultad a partir de sus antecedentes y fundamentos y, sobre todo, prácticas investigativas. Una labor orientada a distinguir su identidad académica en un contexto de múltiples ofertas y de creciente exigencia institucional y social (el proceso de acreditación y la excesiva oferta solo para citar algunos). Y desde ese reconocimiento del pasado documentado, poder avanzar hacia posibles escenarios de reflexión para la investigación.

Esta tesis busca en el mejor de los casos estimular una cultura académica dentro de una facultad de formación, o en el más modesto abrir el debate sobre el futuro de una academia que no reduzca su dinamismo al del mercado, es decir, ampararse en la demanda laboral para formar únicamente periodistas que la satisfagan.

ABSTRACT

In almost ten years of operation, the Sciences of the Communication school of the SEK International University, has not developed, systematically, an investigative axis that update the knowledge, reducing the subject to speculations on the uses of the communication.

The investigative axis always relate with a paradigm with the end to update it, review it and, to be necessary, surpass it. Without paradigms the investigations lose legitimacy, and the theses could convert -in the best of the cases- in informative or formative tools, but not investigative. For that reason, it is necessary to promote the development of subject investigations to a paradigm, to the analysis of theories that reinforce the study of the communication under a coherent epistemic relation, methodical and methodological; what does not occur at present. To be like this, ¿How many theses of which today stay in the Library of the University have been subject to a paradigm and how many, afterwards of his investigation, has been taken in account for some academic use inside or out of the Institution?

This thesis has treated to recover the memory of this School from his antecedents and, especially, investigative practicals. A work focus on distinguish the academic identity in a context of multiple offers and of institutional and social exigencies increasing (the process of accreditation and the excessive offer only to quote some). And from this recognition of the past documented, can advance to possible stages of reflection for the investigation.

This thesis looks for, in the best of the cases, stimulate an academic culture inside a School of training, or in the most modest open the debate on

the future of an academy that do not reduce his dynamism to the market, that means, surrender to the labour demand to form only journalists that satisfy it.

A mis padres.

Agradecimiento

Gracias a Héctor Velasco,
por su honestidad en la academia,
por enseñarme el sentido de la misma.

A Rocío Coronado y Jorge Badillo
por siempre estar.

"Nada ha perjudicado más el interés de la ciencia que el que no se quieran ver los hechos incómodos y las realidades de la vida en su dureza".

MAX WEBER

Si nos quedamos sin un proyecto político-cultural que le de sentido a la formación de los comunicadores, entonces si tendrían razón todos los críticos de las facultades de Comunicación. Si eludimos ese proyecto ¿qué nos ponemos a hacer?... pues "carga ladrillos", nada más. (...) Una carrera, querámoslo o no, necesita de cierto proyecto. (...) Que los egresados salgan al menos con "mala conciencia". Algo por dentro les va a quedar *desajustado*... y de eso se trata.

JESÚS MARTÍN BARBERO

INTRODUCCIÓN

Cada tesis de pregrado encierra una paradoja: La última exigencia es a su vez el punto cero de una formación. Cuando se supone que el proceso debería terminar recién empieza. Así, esta tesis no es ni tampoco pretender ser un final. Es quizá el más legítimo de los comienzos. Aquel que más allá de probar “cuánto sabe y cuánto aprendió” un alumno – parafraseando a esos concursos de memoria y de datos-, da cuenta de una experticia mejor: qué tanto se interroga un estudiante y cuáles de esas curiosidades promueven conocimiento y cuales, por el contrario, lo simulan, le restan filo o lo desintegran en la falta lúdica de rigor.

Bajo esta reflexión surgieron las preguntas que dieron luz a este trabajo. Y debo reconocer que la misma también empezó siendo una decepción. Pues lo primero que se me ocurrió, antes de emprender este esfuerzo, fue la de una tesis-producto. Un análisis de contenido de un periódico para presas. Sin duda, un lugar común de esos que traté de esquivar en las aulas. Confrontada con las justificaciones, debía reconocerlo: no sé que investigar y mucho menos qué era pertinente investigar en comunicación. Resuelta a reparar dicho vacío, planteé la idea de elaborar una tesis que además de reparar las desatenciones o insuficiencias de mi formación básica, sirviera como aporte para un fin deseable en el mediano plazo: regresar a la academia ya no como alumna sino como docente investigadora.

Y en el cumplimiento de ese propósito quise recuperar la memoria de esta Facultad a partir de sus antecedentes y fundamentos y, sobre todo, prácticas investigativas. Una labor orientada a distinguir su identidad académica en un contexto de múltiples ofertas y de creciente exigencia institucional y social (el proceso de acreditación y la excesiva oferta solo para citar algunos). Y desde ese reconocimiento del pasado documentado, poder avanzar hacia posibles escenarios de reflexión para la investigación.

El estímulo fue mayor cuando constaté que un trabajo de esas características no tenía antecedentes en esta Facultad. El objetivo tenía, pues, el atractivo adicional de convertirse en aporte concreto al desarrollo académico de esta institución. Es entonces, señores jurados, una tesis pensada desde adentro, pero sometida a una mirada intelectual ampliada (que abarca desde la historiografía y la pesquisa hasta el contraste y la reflexión) y articulada con el cuidado de quien elabora el croquis de un terreno aún en expansión.

Pero cuán altas son mis pretensiones también son los límites de mi formación – quizá esta investigación documentada sea además un pretexto para seguir extendiendo los entornos de mi conocimiento dentro de la academia-, por lo que espero, señores jurados, sea su única concesión en la evaluación de esta tesis. Concesión que también tuve conmigo misma al fijar un único parámetro en su elaboración: el límite.

Desde un comienzo esta tesis es un límite, un lindero que aparta lo posible de lo deseable. Bajo ese único criterio, el primer capítulo recoge el antes o pasado

de esta Facultad y el último una reflexión hacia el futuro de la investigación en este campo. Y, entre los dos, un apartado que recoge la historia viva de este proyecto universitario, los pares a través de los cuáles se miró en sus orígenes y los resultados de una década de brega académica.

En el primer capítulo me ocupó del dilema o “pecado original” de la comunicación. Esa duda casi existencialista que hace que aún hoy se debata con pasión si la comunicación es razón o técnica. Para luego recorrer los episodios dominantes de esta disyuntiva. Las escuelas, las influencias, los modelos que desde Grecia hasta Europa, pasando por Estados Unidos y Latinoamérica, se han ocupado y llevado adelante este interrogante.

En el segundo, intento pasar del paisaje universal de la comunicación al bosque concreto de su interpretación y estudio en Latinoamérica. A través de las voces de investigadores y teóricos de la región, reconstruyo la historia de las ideas, influencias y metodologías que se han alternado en cinco décadas de trajín investigativo hasta llegar a nuestro contexto local.

Y por último encontrarán un capítulo en que trato de ubicar a la Facultad en la cartografía de la comunicación y su investigación en el marco regional. Para luego señalar los escenarios de ruptura o reconocimiento a partir de los cuales debiera avanzar el debate sobre las prácticas investigativas. Cabe anotar que entre la segunda y tercera parte logré conformar un acervo, por momentos dispendioso, con los planes de estudio y testimonios relacionados con la Facultad y sus pares.

Fueron meses de lectura, entrevistas, revisión, y ajuste de contenidos y objetivos. De la gran empresa que soñé al comienzo –la de presentar un mapa de ruta para la investigación en pregrado de esta Facultad-, sólo pude llegar a la elaboración de sus planos. Y con ello no estoy admitiendo el incumplimiento de unos fines, sino reconociendo, una vez más, la medida a la que me obliga el momento actual de mi formación. Y ese, creo, es el resultado más satisfactorio más allá de la valoración institucional: haber incorporado el límite como un principio intelectual.

PRIMER CAPÍTULO

¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en conocimiento?

¿Dónde el conocimiento que hemos perdido en información?

T.S.ELIOT

1. De la Investigación en Comunicación

Dificultades y perspectivas

Este primer capítulo expone los problemas propios del campo de estudio y sobre todo la vieja tensión entre razón y técnica; dilema en el que la comunicación -a manera de péndulo- ha sabido moverse a la hora del quehacer científico y de su configuración en la academia. Presenta además, un breve recorrido histórico-conceptual sobre la investigación de la comunicación de masas, en el que se destacan los aportes de las diferentes tradiciones teóricas y las perspectivas actuales de la investigación.

1.1. La comunicación: entre la razón y la técnica

De acuerdo con el sociólogo francés Eric Maigret¹, la oposición razón/técnica explica en gran medida la polisemia del término *comunicación* y las profundas divergencias de análisis que la conciernen.

Es en la Antigua Grecia donde nace el conflicto entre “la *razón* – considerada como comprensión inmediata de lo verdadero, desaparición de ilusiones- y *técnica* -considerada como mediación exterior, eficacia pero desviación, imaginación”². Así, la técnica fue para la filosofía lo contrario del conocimiento: si la *episteme* era el lugar de la verdad, la *thecné* se hallaba asociada a los trucos de los sofistas, a un instrumento que permite engañar³.

¹ MAIGRET, Eric, Sociología de la comunicación y de los medios, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 2005.

²Ibid

³ MARTIN BARBERO, Jesús, en *Grandes Conferencias*, N° 3, Bogotá, febrero de 2004.

Platón, por ejemplo, en sus *Diálogos* (s. IV a.C.) alertaba sobre los peligros que subyacían en la técnica de la escritura, señalando dos problemas: el peligro de la pérdida de memoria y la tentación de quedar fascinados ante la tecnología⁴.

En consecuencia, el desacuerdo entre idealistas y sofistas llevó a oponer radicalmente dos visiones, que aún en nuestros días se distinguen fácilmente. Diríamos entonces que los *idealistas contemporáneos* son aquellos que reclaman una comunicación auténtica, y que por lo tanto rechazan a los medios por considerarlos máquinas maléficas⁵; mientras que los *sofistas actuales* se podrían ubicar entre los especialistas del lenguaje o en los profesionales de la publicidad, éstos últimos convencidos de que la influencia de los mensajes mediáticos modificarán los comportamientos de su público.

Por otro lado, la palabra *comunicación* -que hizo su aparición en el siglo XIV en la lengua francesa y el siglo XV en la inglesa- tiene a su favor y en su contra lo impreciso de una expresión que puede inclinarse del lado del *valor* o del lado de la *técnica*, puesto que permite *todas las apropiaciones*⁶. Su origen se encuentra en el latín *communicare*, que da la idea de *participar en*,

⁴ De ahí que, como señala Roland Sussex, la primera gran revolución en el registro y transmisión de la información se le atribuye a la invención de la escritura; mientras que la segunda revolución la impulsó Gutenberg con el invento de la imprenta (1450), a través del cual se estandarizó el texto.

⁵ El miedo por los efectos nefastos de los medios sobre los niños, por ejemplo, es el mismo que llevó a expulsar a los poetas de la *Polis* por utilizar la mediación, la persuasión por medio del lenguaje, la seducción de las palabras. (Véase Buckingham, 1993. Maigret, 2005. Martín Marbero, 2002).

⁶ Véase el recorrido histórico que realiza el sociólogo Yves Winkin sobre la evolución semántica de la palabra comunicación. WINKIN, Yves. *La Nueva Comunicación*. Ed. Kairos, Barcelona, 1.984.

compartir, comulgar; sin embargo el concepto fue desapareciendo en beneficio de la *transmisión* con la multiplicación de las técnicas de transporte y de las técnicas de relaciones interindividuales.

Hoy en día –sostiene Maigret- la palabra comunicación “designa a la vez un ideal (participar en el mismo lenguaje de la razón y/o hacer parte de una misma comunidad) y todas las dimensiones del acto funcional de intercambio: el objeto o el contenido intercambiado (hacer una comunicación), las técnicas empleadas (los medios de comunicación) y las organizaciones económicas que desarrollan y manejan estas técnicas bajo las formas de medios nacionales o locales”⁷.

Pero si queremos ser más precisos con la definición, es necesario partir de un punto de vista diferente del de la filosofía idealística o sofística. Según Maigret, aplicar la mirada de las ciencias sociales a los medios es ante todo rechazar esa visión demasiado reductora, ya que “lo social no se reduce a la técnica, tiene su propia dinámica, (y) la razón de los hombres no se fundamenta en “verdades eternas” que se tienen que compartir a partir del sólo diálogo, es ante todo confrontación de las razones en un proceso en el cual las verdades comunes se reestablecen poco a poco sin ser trascendentes”⁸.

⁷ MAIGRET, Eric, *Sociología de la comunicación y de los medios*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 2005.

⁸ Ibid.

Al hacerlo estaríamos entrando a un “espacio de tres dimensiones en el que habitamos permanentemente, como nos incitan a hacerlo -cada uno a su manera- los fundadores de las ciencias sociales y sus herederos”⁹.

Pese a que no existe un consenso sobre el contenido de esas tres dimensiones, Maigret defiende la idea de que la “comunicación es un fenómeno “natural”, “cultural” y “creativo”, en orden creciente de importancia”. Por lo tanto comunicar “consiste en convocar objetos, relaciones sociales y órdenes políticos. Toda teoría de la comunicación propone un conjunto de elementos momentáneamente indivisibles: un modelo de intercambio funcional entre los hombres, un punto de vista sobre sus relaciones de poder y una cultura, una visión del orden político que los une” (Maigret, 2005). De manera que si el investigador olvida su inscripción en alguna de estas tres dimensiones (naturaleza, cultura y política) se expondría al “retorno de una represión primaria”, al menos así lo demuestra la historia de las corrientes de investigación.

1.2. La comunicación como *campo*

A pesar de las múltiples tentativas de investigadores y teóricos por hacer de la comunicación “una” ciencia¹⁰, no se ha podido hasta la fecha legitimarla como tal. Para ello se necesitarían tres requisitos constitutivos: objeto, método y

⁹ Max Weber evoca la existencia de tres niveles de legitimidad; el semiólogo norteamericano Charles Pierce habla de la tradición triádica de los signos; el sociólogo y filósofo pragmático George Herbert Mead y luego el sociólogo Herbert Blumer desarrollan una tripartición de los objetos, y más tarde Habermas y Joas operan una distinción entre tres tipos de actuar”. Ibid.

¹⁰ Ya en los años 30, la escuela norteamericana había creado la denominación: “Ciencia de la Comunicación” para designar el posible estudio de los medios masivos, sus mensajes y, principalmente, sus efectos en los receptores; lo que llevó a pensar que *el objeto de estudio* por excelencia eran los *mass media*, “al punto de hacer creer que la comunicación no era posible sin ellos” TORRICO Villanueva, Erick, *La Tesis en Comunicación: elementos para elaborarla*, Artes Graficas Latinas, La Paz, 1997.

teorías propios. Lo que le resulta insuficiente, ya que como indica el investigador boliviano Eric Torrico (1997) sólo su objeto “abarca tantas y diversas dimensiones que resulta sumamente complicado pretender delimitarlo con precisión”. En ello también repara Maigret cuando explica que la dificultad de una reflexión sobre la comunicación tiene que ver sobretodo con su *objeto*, el cual queda fuera del alcance de una definición precisa¹¹, además de manifestar rasgos propios de la “inmadurez científica”¹².

Esa ambivalencia ha llevado a la comunicación a buscar modelos de científicidad (véase *La estructura de revoluciones científicas*, de T. Khun, 1980), acogiendo “esquemas propios de las ciencias de la naturaleza adaptados a través de analogías”¹³. Asimismo, situados en la confluencia de varias disciplinas (interdisciplinariedad), los procesos de comunicación han suscitado el interés de ciencias tan diversas que van desde la filosofía y la sociología hasta la economía y la biología. Por ello es más pertinente concebir a la comunicación como un *campo*, es decir, como un universo de relaciones específicas desarrolladas entre ciertos fenómenos y elementos que delimitan un espacio de conocimiento y acción reconocible. El “campo comunicacional”

¹¹ Otra dificultad para reflexionar la comunicación son los hechos históricos, como las guerras mundiales, que fortalecieron los sentimientos de sospecha hacia los medios masivos. MAIGRET, Eric, *Sociología de la comunicación y de los medios*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 2005.

¹² Maigret señala como rasgos: una tendencia al ensayismo; una actitud condescendiente respecto a los objetos estudiados, en particular respecto a los públicos de los cuales se cree saber *a priori* lo que piensan y sienten, amalgamas entre técnicas y sociedades, etc. *Ibidem*

¹³ MATTELART, A., Mattelart. M, *Historia de las Teorías de la Comunicación*, Paidós, México, 1994.

supone objetos varios, entornos, funciones, interacciones, estructuras y jerarquías, y se refiere a la producción, intercambio, intelección, y usos sociales de significaciones¹⁴.

1.2.1. Diferencias de lo multi- inter- y trans-disciplinario

Para abordar el tema de la investigación de la comunicación es necesario establecer las diferencias entre multi-, inter- y trans-disciplinariedad¹⁵.

De acuerdo con Jesús Martín Barbero, lo *multi-disciplinario* tiene que ver con la acción de aportarle a una disciplina los saberes de otras. En este caso se sigue en el cuadro de las disciplinas, aportando datos o resultados de la investigación de unas disciplinas a otra en particular. Es lo que puede hacer la economía para la investigación histórica o viceversa, lo que puede hacer la psicología para la antropología o viceversa.

La *interdisciplinariedad* implica una primera ruptura al trasladar *métodos* de una disciplina a otra, lo que afecta al estatuto de lo disciplinario en forma mucho más honda y fuerte, ya que ello viene a trastornar el funcionamiento de la disciplina; pues lo que se introduce en ella es del orden epistémico-metodológico y ya no del orden de la información (Barbero, 2005). Hay aquí un avance hacia la *formulación interdisciplinar de un problema de conocimiento* a través de la generación de una *disciplina híbrida*, que mezcla

¹⁴ TORRICO Villanueva, Erick, *La Tesis en Comunicación: elementos para elaborarla*, Artes Graficas Latinas, La Paz, 1997.

¹⁵ Véase también para este tema: FOLLARI, Roberto (2002), SÁNCHEZ Ruiz, Enrique (1999), FUENTES Navarro (1999).

sus propios métodos con los de otras¹⁶. No obstante, aún cuando la interdisciplina remueve a fondo el estatuto disciplinar del saber, las fronteras de las disciplinas permanecen, y el horizonte sigue estando limitado al de una relación *entre* disciplinas.

La *transdisciplinariedad*, al contrario, exige pasos más allá. Primero, no busca manipular lo que sucede al interior de la disciplina sino *lo que sucede cuando ella se abre*, o mejor *se quiebra* (Barbero, 2005). Es por tanto una ruptura de otro nivel: aquel que *desborda* las disciplinas *sacándolas de sí mismas*: Con lo que transdisciplinar significa un movimiento no de mera descentralización sino de *descentramiento* de lo disciplinar, movimiento de apertura no meramente táctica sino de *perdida de fe* en si misma, que es lo que sucede cuando una disciplina empiezan a *sentir que no es dueña de su objeto*. Segundo no solo quiebra-abre las disciplinas sino que la transdisciplina las desborda por el establecimiento de unas relaciones cada vez mas densas no sólo entre ciencias exactas y ciencias humanas o sociales, sino de las ciencias con las artes, con la literatura, con la experiencia común, con la intuición, con la imaginación social (Barbero, 2005). Pues no se trata únicamente de una interacción de discursos en

¹⁶ En la carta fundacional del grupo UNESCO se ponen estos ejemplos: los métodos de la física nuclear transferidos a la medicina posibilitando un avance enorme en el tratamiento del cáncer, (...) o el traslado de métodos que llegan a engendrar nuevas disciplinas, como en la transferencia de la matemática al dominio de la física -que ha engendrado una física matemática- o de la física de partículas a la astrofísica. En MARTÍN Barbero, Jesús, *Transdisciplinariedad: notas para un mapa de sus encrucijadas cognitivas y sus conflictos culturales*, en Culturas, identidades y saberes fronterizos, Bogotá, 2005.

términos de lógicas científicas sino también de la interacción de discursos en términos *de diversidad* de lenguajes y escrituras.

1.3. ¿Desde y hacia dónde investigamos?

¿Por qué la investigación en comunicación se parece a una serie televisada (griega)? En primer lugar, porque tiene muchos padres putativos, de los cuales ninguno se apresura a reivindicar la paternidad. Además porque el bebé se perdió o fue secuestrado y encontrado tiempo después, ya grande y seductor, e ignorante de toda la fabulosa herencia que le toca. Por último, porque nosotros, los espectadores, sabemos que se conocerá la identidad del verdadero padre, tras preguntarnos quién es ése, al que los vástagos tratan de eliminar.

ELIHU KATZ

La investigadora brasileña María Vassallo de Lopes, en su ensayo '*La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas*' (2003) sostiene que no son pocas las investigaciones de comunicación en América Latina que evidencian "la precariedad de la reflexión epistemológica" cuya causa se debe, en la mayoría de los casos, al desconocimiento de una "historia de campo"¹⁷. Por esta razón es pertinente realizar un recorrido histórico-conceptual de las teorías de la comunicación, a fin de volver la mirada sobre los paradigmas¹⁸ que debieron guiar las

¹⁷ La autora se refiere con "historia de campo" al conocimiento previo en comunicación, evidenciando así la falta de investigación teórica y metodológica, elementos que para el investigador son básicos a fin de tener claro "lo que se hizo" y lo que "se está haciendo" en el campo la comunicación. VASSALLO de Lopes, María, '*La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas*', en revista Diálogos, FELAFACS, 2003.

¹⁸ En la acepción Kuhniana (1980), los paradigmas son "aquellas realizaciones científicas, universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y

investigaciones de comunicación. Paradigmas que tras un determinado tiempo fueron *superados* o bien –en algunos casos- retomados desde nuevas perspectivas científicas.

Si bien existen cuantiosas revisiones teóricas de la comunicación¹⁹, ésta tesis no pretende constituirse en un exhaustivo análisis de cada uno los modelos sino más bien un breve recorrido que permita actualizar saberes en cuanto a la tradición investigativa de la comunicación.

1.3.1. Para entender los medios masivos

Antes de iniciar la revisión histórica-conceptual de las principales teorías de la comunicación debemos entender cómo *funcionan* los medios de comunicación masiva, que han sido desde su inicio el objeto predilecto de los estudios científicos y en torno al cual han girado múltiples debates.

La palabra *medio* (del latín *medius*, que está en el medio) remite a la interrelación a distancia sin mayor posibilidad de interacción entre el receptor y

soluciones a una comunidad científica²⁰. Para esta tesis usaremos ésta definición, pero aplicada a las ciencias sociales.

¹⁹ Véase: *La Historia de las Teorías de la Comunicación*, de Matterlat, A. y M. (1997), *Introducción a la Teoría de la Comunicación*, de Mc Quail, *Teorías de la comunicación de masas*, de De Fleur, M. (1993), *Teorías de la comunicación: investigaciones sobre medios en América y Europa*, de De Moragas, S., *Sociología de la comunicación y de los medios de Maigret, E. (2003)*, entre otros.

el emisor, es decir, a un tipo de comunicación que se distingue de la comunicación interpersonal.

Para nuestro estudio nos interesan los *medios de comunicación de masas*, a los que el sociólogo alemán Niklas Luhman²⁰ define como: “todas aquellas disposiciones de la sociedad que se sirven, para propagar la comunicación, de medios técnicos de reproducción masiva, en la medida en que su producción sea en gran número y esté dirigida a receptores desconocidos”²¹.

En síntesis, para que la comunicación sea masiva debe ser expansible, ininterrumpida e ininteractuada. Entender esta *realidad* –dice Luhman- es fundamental, en tanto que “lo que sabemos sobre la sociedad y aun lo que sabemos sobre el mundo”, lo advertimos a través de los medios de comunicación para las masas²².

De ahí que su desconocimiento genere prejuicios. Por ejemplo, creer que los medios masivos son los encargados de mostrar lo que es verdadero o falso; de no hacerlo así, estarían engañándonos o manipulándonos, y de esa manera, convirtiéndonos en receptores *pasivos* de sus mensajes. Sin embargo, es imposible pensar a los medios desde los términos de verdad/ falsedad,

²⁰ LUHMAN, Niklas, *La realidad de los mass media*, Rubí, Barcelona, 2000.

²¹ Luhman deja claro que únicamente el producto obtenido *maquinalmente* conduce a la diferenciación de un sistema especial, denominado medios de comunicación de masas. La tecnología de la expansión toma aquí el papel que representó el dinero en la economía: ser tan sólo un medio que hizo posible la construcción de formas que enlazan operaciones comunicativas.

²² Ibid

puesto que ese no es su código binario según la teoría constructivista de Luhman²³.

El sistema de diferenciación de los *mass media* es información/ no información que, a diferencia de la ciencia, no se basa en el conocimiento; y como sabemos: conocimiento no es lo mismo que información²⁴.

Ahora bien, la función social de los medios de masas radica en la duplicación de la realidad. En términos kantianos diríamos que se trata de la *ilusión trascendental*, es decir pasar de una secuencia de operaciones a una secuencia de observaciones. Pero para poder producir información, el sistema se toma como referencia así mismo (autoreferencia) y a su entorno (heteroreferencia). El primero permite que se produzca a partir de sus propios efectos, característica de los sistemas autopoieticos. En este caso, la comunicación produce más comunicación y adquiere un lenguaje propio, se vuelve autónomo. Es así que la *política* en los medios de masas ya no es política sino lo que los *mass media* traducen a su código de *valores políticos*. Por su parte, la heteroreferencia no toma al entorno como estímulo sino como limitante.

Es necesario aclarar que así como los *mass media* tienen un código binario propio, también cuentan con un tiempo propio que se basa en lo

²³ El constructivismo (fenomenología) sostiene que no se puede distinguir entre lo que es y lo que se conoce, simplemente porque el mundo es inabarcable.

²⁴ “Aunque la verdad, o la presunción de verdad, son indispensables para las noticias y reportajes, los medios de comunicación no se orientan por el código de verdad/falsedad (propio del sistema de la ciencia) sino por el código propio de su campo pragmático. Ello se reconoce sobretodo, porque los medios de masas no usan como valor la reflexión. Para las noticias y reportajes no es decisivo que la no-verdad quede excluida.” Ibid

nuevo²⁵. De alguna manera este sistema opera como el de la publicidad y la moda, ya que en él se renueva permanentemente 'el producto'. Así ocurre, por ejemplo, con las noticias, las mismas que deben ser entendibles y sobretodo poseer el factor sorpresa. Por ende, la información está destinada a morir cada día para volver nacer al día siguiente (sólo aquello que se olvida es capaz de producirnos sorpresa). Es aquí donde entra en juego la memoria, no una memoria inteligente, como la de la ciencia, es decir, acumulativa, sino una memoria mediática, "una memoria que discrimina entre lo que tiene que ser recordado y lo que tiene que ser olvidado"²⁶.

De esa manera, dice el sociólogo alemán, los medios son un poder en sí mismos. La construcción de la *realidad* crea a su vez una audiencia propia. Esas audiencias se crean a partir del mito de que lo que se construye en los medios nace de los hombres y por lo tanto estará al servicio de ellos; y, si es así, entonces todo lo que aparezca en los *mass media* será importante. De ahí que se produzca una ruptura de la sociedad, y que ésta se haya convertido en un "desquicio de la moral", pensada como condición última de comportamiento, producida por los mismos medios.

1.3.2. La cultura de masas y los primeros planteamientos

Fue en las primeras décadas del siglo XX, caracterizado por la expansión de la industrialización; la aparición de nuevas tecnologías de la información y la

²⁵ La información no se presta para la repetición, en cuanto se vuelve acontecimiento, se transforma en no información. Una noticia que es emitida más de una vez, sigue conservando sentido, pero pierde el valor de información. LUHMAN, Niklas, *La realidad de los mass media*, Rubí, Barcelona, 2000.

²⁶ Ibid.

concentración de grandes contingentes humanos en las urbes, que se dio inicio a lo que posteriormente se denominó *sociedad de masas* y en ese contexto se presentaron los primeros esfuerzos por teorizar la comunicación y encontrar propuestas metodológicas.

Los conceptos de la cultura se mezclaron en el carácter de los medios de comunicación masiva que conquistaron mercados más amplios (prensa escrita: 1900 a 1930, 30 años; cine: 1910 a 1940, 30 años; radio: 1925 a 1935, 10 años; televisión (USA): 1945 a 1955, 10 años; televisión (Europa): 1955 a 1965, 10 años). Esto convirtió a los *mass media* en la expresión más moderna de asimilación mediadora de los campos culturales ilustrado/académico ("elitista") y popular²⁷.

En la *sociedad de masas* el sistema de producción y reproducción de la cultura se organiza de acuerdo con criterios de tipo industrial y como tal se desvincula de las reglas del pasado. Por ejemplo, "el artista ya no depende de una asociación como en la época medieval o de un mecenas como en el Renacimiento, sino directamente de los vínculos con el *mercado artístico*. Los autores se transforman en productores asalariados (proletarización del trabajo intelectual); los textos se estandarizan y elaboran en formas que aseguren la máxima difusión; los destinatarios dedican a los textos el mismo tipo de fruición afectiva y efímera que dedican a los bienes de consumo y a las modas.

²⁷ Por ello la expresión «comunicación de masas» se utiliza frecuentemente como sinónimo de «cultura de masas». Sin embargo, en dichas denominaciones se refleja el eco de un prejuicio ideológico. En el término «masa» hay implícito un juicio de valor negativo que connota al público de los media como entidad *informe e indiferenciada*. ABRUZZESE, Alberto, traducción de Eva Aladro, *Las Culturas de Masas*, Tomado del *Lessico della Comunicazione*, Universidad La Sapienza. Roma, 2003.

El escritor Paul Valéry da cuenta de ello cuando, en un epígrafe fijado por Walter Benjamín como guía de inspiración para su ensayo *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, señala que "En un tiempo muy distinto del nuestro, y por hombres cuyo poder de acción sobre las cosas era insignificante comparado con el que nosotros poseemos, fueron instituidas nuestras Bellas Artes y fijados sus tipos y usos. Pero el acrecentamiento sorprendente de nuestros medios, la flexibilidad y la precisión que éstos alcanzan, las ideas y costumbres que introducen, nos aseguran respecto de cambios próximos y profundos en la antigua industria de lo Bello. En todas las artes hay una parte física que no puede ser tratada como antaño, que no puede sustraerse a la acometividad del conocimiento y la fuerza modernos. Ni la materia, ni el espacio, ni el tiempo son, desde hace veinte años, lo que han venido siendo desde siempre. Es preciso contar con que novedades tan grandes transformen toda la técnica de las artes y operen por tanto sobre la inventiva, llegando quizás hasta a modificar de una manera maravillosa la noción misma del arte"²⁸.

De acuerdo con el sociólogo Edgar Morin²⁹ "la comunicación de masas produce dos procesos que son complementarios e inseparables y que llegan a su completa madurez en los años treinta del siglo XX, en el apogeo de la industria cultural³⁰. Por una parte, "la multiplicación pura y simple, sea de los

²⁸ En BENJAMÍN, Walter, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, 1973.

²⁹ MORIN, Edgar, *El espíritu del tiempo*, 1962.

³⁰ El concepto de industria cultural nace en un texto de Horkheimer y Adorno publicado en 1947, y lo que contextualizó la escritura de ese texto es tanto la Norteamérica de la democracia de masas como la Alemania nazi. Allí se busca pensar la dialéctica histórica que arrancando de

flujos informativos como de los destinatarios de los mensajes. Por otra, la vulgarización de sus contenidos, es decir su preventiva «transformación para la multiplicación». Por tanto: simplificación, estilización, actualización y modernización de los mensajes”. Muchos vieron en ese fenómeno la progresiva decadencia de la cultura; otros, la señal de su democratización. Estas tesis opuestas -sintetizadas por Humberto Eco (1964) en su definición de los «apocalípticos e integrados»- han caracterizado desde largo tiempo atrás el debate sobre la industria cultural³¹.

1.3.2.1. Primera y segunda modernidad

Antes de adentrarnos en las diferentes Escuelas y paradigmas comunicacionales, es necesario aclarar estas dos últimas etapas, a las que el sociólogo alemán Ulrich Beck³² estableció claramente las diferencias: *primera y segunda modernidad*. Según el autor, el riesgo se ha convertido en el eje interpretativo de la sociedad contemporánea, y las expresiones políticas han cambiado debido a que la concepción de lo público y de la postura frente al poder es otra, además de un desfase entre *nuestra libertad* y la democracia.

la razón ilustrada desemboca en la irracionalidad que articula totalitarismo político y masificación cultural como las dos caras de una misma dinámica.

³¹ Tocqueville también reflexionó al respecto mucho antes, describiendo con aguda sensibilidad sociológica la integración entre cultura de las clases dominantes y cultura popular en los Estados Unidos del siglo XIX, e incluso proporcionó elementos de valoración completa del fenómeno juzgándolo bien como factor de promoción de la igualdad social, como de causa de envidia generalizada y de amenaza para los vínculos sociales.

³² BECK, Ulrich, La sociedad del Riesgo Global, 1999.

Así, la *primera modernidad*, cuyos pilares fueron la educación, la autoridad y la religión, discurre a lo largo de la revolución de las Ciencias Naturales, la industrialización y la revolución política. Mientras que la *segunda modernidad*, surge con el triunfo del capitalismo, sepultando aquello que constituyó la era de la razón, y que corresponde a una sociedad que propende a la globalización³³.

1.3.3. La *Mass Communication Research* y los efectos directos

Con el libro *Propaganda Techniques in the World War*, el politólogo Harold Lasswell iniciaba, en 1927, la investigación en el análisis de las interrelaciones entre audiencias y efectos, a fin de entender el impacto y la mejor utilización posible de las técnicas gubernamentales. Estos estudios surgieron sobre las bases científicas de la psicología social y de la sociología funcionalista norteamericana, cuyas críticas pensaron a los medios como *omnipotentes* y capaces de imponer sus intereses a un público *indefenso*. Asimismo, sociólogos como el italiano Mauro Wolf, a través de la teoría de la “Aguja Hipodérmica”, consideraba que el receptor era pasivo y fácilmente manipulable por los medios “todopoderosos”.

Fue en 1948, que **Laswell** planteó su llamado “paradigma” formado por su *pregunta-programa*: ¿Quién dice qué, por cuál cadena a quién y con qué

³³ Manuel Castells explica que la globalización es un proceso objetivo, no ideológico -aunque la ideología neoliberal lo use como argumento- y multidimensional, no sólo económico. Su expresión más determinante es la interdependencia global de los mercados financieros, permitida por las nuevas tecnologías de información y comunicación y favorecida por la desregulación y liberalización de dichos mercados. Si el dinero es global, nuestra economía es global, porque nuestra economía se mueve al ritmo de la inversión de capital. CASTELLS, Manuel, Globalización y Antiglobalización, en: Diario El País, 24 de julio de 2001.

efectos?³⁴ Deudor de una epistemología positivista y preocupado por los efectos de la propaganda canalizada por los medios audiovisuales aparecidos en ese entonces (la radio y el cine), Lasswell investigó también el impacto de los mensajes mediáticos en la moral de los soldados y en la opinión pública, a través de *tests* que presuponían la objetividad del conocimiento y la neutralidad del científico social que actuaba en un ámbito de condiciones controladas que emulaban el “laboratorio” de las ciencias naturales³⁵.

En términos teóricos y metodológicos, la *Mass Communication Research* se nutrió de los principios de la psicología conductista, la cual asimiló el modelo biologicista: estímulo-respuesta, en la que se destacan teorías como la de la “Bala Mágica”³⁶. Pero la preocupación por los efectos y los estudios sobre la propaganda posteriores a la II Guerra Mundial (véase los estudios de Hovland, 1982) llevaron al problema de los “estados de conciencia” y a la necesidad de estudiar científicamente aspectos *subjetivos*³⁷.

Hay que destacar el aporte de Paul Lazarsfeld, sociólogo austríaco exiliado en Estados Unidos, que permitió conformar el campo de la

³⁴ Para Lasswell, la comunicación tecnológica comportaba un conjunto de funciones: a) La vigilancia del entorno; b) La correlación de las distintas partes de la sociedad en su respuesta al entorno; c) Y la transmisión de la herencia social. MATTELART, A. y Mattelart M, Historia de las teorías de la comunicación, Paidós, México, 1994.

³⁵ Ibid.

³⁶ Este tipo de teorías conductistas presuponen al sujeto desde una perspectiva mecanicista, cuyo comportamiento obedece a adaptaciones y reacciones al entorno físico y a causas objetivables.

³⁷ El apoyo del pueblo alemán a Hitler no puede ser admitido si no es a partir de una hipótesis de “manipulación” que *oscurece el entendimiento*. Estas preocupaciones dieron lugar a múltiples teorías sobre el poder de los medios. Tchakhotine, 1982.

investigación en comunicación cumpliendo con muchas de las prescripciones señaladas por Durkheim en la proposición de una ciencia de lo social. Como señalan Hughes y Sharrock, la “estrategia característica consistió en sostener que, aun cuando los estados mentales no fueran observables directamente, ciertos estados mentales particulares estaban asociados con manifestaciones físicas específicas y se los podía inferir a partir de ellas” (Hughes y Sharrock, 1999). Los “observables” debían ser objetivamente definidos, generalizables y cuantificables. Pero es a través de las investigaciones del psicólogo norteamericano Carl I. Hovland³⁸ donde se vio con mayor claridad el enfoque clásico de la sociología funcionalista, de neto corte empirista. La “verdad” de sus enunciados se define por confrontación con un campo observacional al que se accede de manera directa. Así, es factible realizar “experimentos” con una variable aislada y manipulada por el investigador (por ejemplo, la exhibición de un film) y, con mediciones *pre* y *post factum*, dar cuenta de sus “efectos”.

En los años 50, la historia de la sociología funcionalista de los medios de comunicación sitúa como una innovación el descubrimiento de un elemento intermediario *entre* el punto inicial y el punto final del proceso de comunicación. Dos importantes investigaciones señalan la aparición de esta nueva teoría de los intermediarios. En el primer estudio, *The People’s choice* (1944), Lazarsfeld y sus colegas, Berelson y Gaudet, pretenden medir la influencia de los medios

³⁸ Está considerado como uno de los cuatro padres fundadores de los estudios sobre comunicación, junto con Laswell, Lazarsfeld y Lewin. Sus estudios se basaban en la persuasión que los medios de comunicación de masas ejercen, ello ligado a los procesos cognitivos y de aprendizaje. Véase: *Experiments on Mass Communication* (1949), con Arthur Lumsdaine y Fred Sheffield; *Communication and Persuasion* (1953), con Irving Janis y Harold Kelley, y *Effects of the Mass Media of Communication* (1954).

de comunicación en 600 electores de Eri County en Ohio en ocasión de la campaña presidencial de 1940. En el segundo, *Personal Influence: The Part Placed by People in the Flow of Mass communication* (1955), Lazarsfeld y Elihu Katz utilizan encuestas efectuadas diez años antes. En los dos casos se entiende al flujo de la comunicación como un *proceso de dos etapas* en el que la función de los “líderes de opinión” resulta decisiva. Es la **teoría del two step flow**. En el primer escalón están las personas relativamente bien informadas por su exposición directa a los *mass media*; en el segundo, las que frecuentan menos los medios y que dependen de las otras para obtener la información³⁹.

Posteriormente, entre 1960 y 1970, la corriente de **“usos y gratificaciones”** (Lazarsfeld) incorporó una lectura del contexto de la recepción acercándose a las nociones de “sentido”, de Weber, y de “mundo de la vida”, de Schutz. Según esta teoría, las audiencias experimentan una serie de necesidades de carácter informativo y de orientación y usan a los medios, entre otras alternativas funcionales, para satisfacerlas. Así, cada mensaje puede cumplir diferentes funciones dependiendo del uso que cada persona le de, incluyendo no solamente la selección de gratificación de su necesidad, sino también de evitar selectivamente (Blumer y Katz, 1979).

³⁹ En esta línea del ‘fenómeno del líder’, cabe destacar las investigaciones de Kart Lewin (1890-1947) quien fundó en 1945 el centro de investigaciones de la dinámica de grupo en el Massachusetts Institute of Technology, después de haber impartido clases durante más de diez años en la Universidad de Iowa. Lewin estudia la “decisión de grupo” y las reacciones de cada miembro en su seno ante un mensaje comunicado por diferentes conductos. A lo largo de sus experimentos se precisó la noción de *gatekeeper*, o controlador de flujo de información. MATTELART, A. y Mattelart M, Historia de las teorías de la comunicación, Paidós, México, 1994.

En definitiva, siguiendo a Eric Maigret (2005), “el paradigma de las teorías *fuertes* acaba siendo un paradigma débil por la limitada información que aporta sobre la realidad de la interacción social”. En su versión *estímulos* a lo mucho puede servir para entender ciertas reacciones de los televidentes frente a una publicidad (análisis de la implicación sensorial); pero no logra explicar ciertos comportamientos de algunos niños “después de haber mirado dibujos animados violentos (o durante o antes o nunca). Finalmente no explica en ningún caso por qué se producen crímenes, porque se manifiestan diferencias entre naciones y medios sociales en relación con la violencia, por qué Hitler llegó al poder”⁴⁰.

1.3.4. La perspectiva crítica de la Escuela de Frankfurt

Casi simultáneamente a las investigaciones de la *Mass Communication Research*, el Instituto de Investigaciones de Frankfurt, dirigido por Max Horkheimer y Theodor W. Adorno⁴¹, se interesó en los procesos de producción de la cultura y de la formación de la subjetividad en el capitalismo, abordando estas cuestiones desde la convergencia teórica del marxismo y el freudismo.

Suscita gran interés la reflexión epistemológica de Adorno en dos textos: el primero que narra su experiencia investigativa en los Estados Unidos, en proyectos de investigación concebidos en el marco institucional de la

⁴⁰ MAIGRET, Eric, Sociología de la comunicación y los medios, Bogotá, 2005. Pág. 102.

⁴¹ Creado en 1923, el *Frankfurt Institut für Sozialforschung* estaba integrado por filósofos judíos alemanes formados durante la República de Weimar, en su mayoría obligados a emigrar a Ginebra en 1933, luego a New York en 1934, debido a persecuciones y al cierre del centro decretado por los Nazis. Ibid.

académica norteamericana, y el otro, una discusión con Popper que tuvo lugar en Tübingen, Alemania, en 1967.

El primero de los textos confronta la perspectiva de la Teoría Crítica con la sociología funcionalista norteamericana. Invitado por Lazarsfeld e imposibilitado de regresar a Alemania por razones políticas, Adorno trabaja durante un tiempo en programas de investigación sobre la audiencia de la radio. Su perspectiva sobre la cultura, cuyo estudio en Europa continental era parte de las “ciencias del espíritu”, es irreconciliable con la dominante en las universidades norteamericanas: la cultura era abordada por los llamados *projects*, equivalentes a un plan de investigación enmarcado en los intereses comerciales de los medios masivos demandantes de la información. En el caso específico en el que Adorno trabaja, las directivas provenientes del organismo financiador operaban como un límite a la investigación⁴².

Lo que inquietaba a Adorno (1930) era “un problema metodológico fundamental entendiendo la palabra método en su sentido europeo de crítica del conocimiento, antes que en el norteamericano según el cual *methodology* significa técnicas prácticas de investigación”. El problema a considerarse es qué se deja fuera en la intención de garantizar la neutralidad científica, y si eso mismo que se omite no es lo que pondría en duda la “objetividad” de la ciencia.

⁴² Al respecto Adorno señaló: “La *charter* del proyecto, que provenía de la *Rockefeller Foundation*, estipulaba expresamente que las investigaciones debía cumplirse en el marco del sistema de radio comercial establecido en Estados Unidos. Ello implicaba que todo podía ser objeto de análisis menos este sistema mismo, sus supuestos sociales y económicos y sus consecuencias socioculturales” (Adorno, 1993). Toda “neutralidad” científica queda desacreditada frente a esta afirmación que revela los condicionamientos concretos que constriñen la “elección de problemas” en la investigación y la naturalización del mundo “dado” que comportan.

Por otra parte, Maigret (2005) explica que en la Teoría crítica, “los medios forman una cortina de humo, un vapor que embrutece: la comunicación de masa conduce al silencio de las masas”⁴³; son la ausencia del sentido crítico y de respeto por la verdadera cultura “engañando” a las audiencias.

Es importante indicar que la Teoría Crítica no se fundamenta en la idea vulgar del estímulo. Su gran aporte es introducir una reflexión sobre la ideología en el campo de la investigación sobre los *mass media* y establece un vínculo entre la historia y la comunicación (Maigret, 2005). Según Maigret, la Teoría Crítica es totalmente vigente porque “ofrece el prototipo de razonamiento según el cual cada quien es llevado a suponer que los demás se engañan por algo que a uno mismo no lo engaña”. Desde la mirada de las ciencias sociales, su interés radica en suministrar un primer andamiaje para un método de la *dominación cultural* que se expresa a través de los *mass media*⁴⁴.

La paradoja que muchos teóricos señalan es que la mayoría de los intelectuales de izquierda, pese a ser los defensores más comprometidos con los ideales democráticos son al mismo tiempo los que más denuncian la influencia nefasta de los medios, con y no contra los conservadores, manteniendo relaciones de antipatía con las “artes populares” (Ross, 1989,

⁴³ Véase *A la sombra de las mayorías silenciosas* de Jean Baudrillard, en él se explica como las masas se convierten en *inercia*, en el poder de lo neutro; cuya potencia actual es justamente la de su silencio. BAUDRILLARD, Jean, *Cultura y Simulacro*, Kairós, Barcelona, 1993. Capítulo III.

⁴⁴ “A pesar de que su formulación sigue siendo rudimentaria y contaminada de prejuicios elitistas, permite delimitar el problema de la relación entre el mundo de los medios y el juego de las desigualdades sociales, es decir del problema del efecto ideológico” MAIGRET, E. *La Sociología de la comunicación y los medio*, Bogotá, 2005. Al respecto véase en la pág. 107.

Gorman, 1996). Dicha antipatía toma la forma de una denuncia nihilista entre algunos pensadores⁴⁵.

1.3.5. La Teoría de la Información

Hacia fines de los años 40, la **teoría matemática de la comunicación** “cumple una función de *bisagra* en la dinámica de transferencia y transposición de modelos científicos propios de las ciencias exactas⁴⁶. Establecida en las máquinas de comunicar generadas por la guerra, la noción de *información* adquiere definitivamente su condición de símbolo calculable, lo que reduce a la comunicación a los términos de *código*⁴⁷.

Quien establece el famoso “esquema lineal de comunicación” es el ingeniero electrónico Claude Shannon⁴⁸, quien en 1941 se une a los laboratorios Bell System, en los que, durante la guerra, trabajó en criptografía⁴⁹. El esquema lineal (perfeccionado por Warren Weaver) se

⁴⁵ Véase *Por una crítica de la economía política del signo* de Jean Baudrillard, 1972 y *La voluntad del saber* de Michael Foucault, 1976.

⁴⁶ MATTELART, A, y Mattelart, M. Historia de las Teorías de la Comunicación, Paidós, México, 1994.

⁴⁷ La noción de código tiene como antecedente empírico el cifrado de mensajes en tiempos de guerra, y como antecedente teórico, las investigaciones de neurología y biología en torno al ADN.

⁴⁸ Shannon tiene entre sus referencias teóricas a la máquina de información de Alain Turing y los trabajos de John von Neumann, precursores de la informática.

⁴⁹ Con motivo de este trabajo sobre los códigos secretos, Shanon expone hipótesis que reaparecen en su teoría matemática de la comunicación, y que posteriormente son publicadas en su monografía titulada: *La Teoría Matemática de la Comunicación* (1948). Al año siguiente

inscribe en el marco de una visión instrumental de la comunicación puesto que presenta ésta última como un puro problema de transmisión de un polo a otro que necesita la reproducción o duplicación de un conjunto de unidades de información. Este proceso, siguiendo el de un modelo físico, se acompaña de una **teoría de la información** que identifica a esta última con un valor estadístico. “Una información es una ganancia, algo que se agrega a lo que yo sé, se mide en términos de probabilidades que tiene un acontecimiento de ocurrir o no: un *bit* de información”⁵⁰.

Por otro lado, Norbert Wiener desarrolla la **cibernética**, enfatizando el concepto de información, y agregando a su modelo el concepto de *feedback* que permitirá avanzar hacia modelos circulares de la comunicación, convirtiéndose en un proceso totalmente cuantificable de unidades de información⁵¹. A partir de ese modelo “circular” –y en oposición a la teoría matemática de Shannon- desde los años 40, un grupo de investigadores norteamericanos venidos de ramas diversas se identificaron como “el colegio invisible” o la “Escuela de Palo Alto”⁵². Impulsados por el antropólogo Gregory Bateson (asociado con Birdwhistell, Hall, Goffman, Watzlawick, etc.) sostenían

la Universidad de Illinois publicó su monografía de la investigación sobre las grandes computadoras.

⁵⁰ MAIGRET, Eric, Sociología de la comunicación y los medios, Bogotá, 2005.

⁵¹ La *subjetividad* sale del estudio, lo que significa una pérdida considerable para la identidad del campo de estudios.

⁵² Para información ampliada sobre la Escuela de Palo Alto véase en MATTELART, A. y Mattelart M, Historia de las teorías de la comunicación, Paidós, México, 1994. Pág.47. y MAIGRET, Eric, Sociología de la comunicación y los medios, Bogotá, 2005. Pág. 18.

que la teoría matemática, concebida por ingenieros de telecomunicaciones, debe reservarse para estos y que la comunicación debe ser estudiada por las ciencias humanas a partir de un modelo que le sea propio. Yves Winkin resume bien la diferencia de posiciones: “Según ellos, la complejidad de la más mínima situación de interacción es tal que resulta inútil querer reducirla a dos o más “variables” trabajando de forma lineal”⁵³.

Igualmente, la corriente sistémica del funcionalismo trata de dar cuenta de la totalidad y superar la fragmentariedad de sus estudios anteriores⁵⁴. El resultado es una nueva concepción de comunicación que tratará de superar la distancia insalvable entre ciencias *duras* y ciencias sociales, restituyendo la dimensión social de construcción de significados. De una importancia enorme en las ciencias sociales, el pensamiento estructuralista centrará su análisis en el discurso como producción social y no como actividad individual, destacando el carácter inconsciente de su uso y su efecto ideológico en la representación de mundo. En términos epistemológicos, deberá afrontar la crítica de que esta misma ideología que declama como propia de todo universo simbólico, también está informando su manera de hacer ciencia y no puede, por lo tanto, ser concebida como tal. Para sus críticos, el estructuralismo no consigue ser autoreflexivo (Hughes y Sharrock, 1999:427). A pesar de ello, las teorías estructuralistas dieron lugar a estudios semiológicos que repercutieron sobre

⁵³ WINKIN, Yves, (1981), en MATTELART (1994)

⁵⁴ Se abre una nueva área de estudios en donde confluyen **el interaccionismo simbólico, la teoría de los sistemas** de Von Bertalanffy y la **reformulación lingüística** de estos esquemas-lineales propuesta por Jakobson. Véase: *Teoría General de los Sistemas. Fundamentos, desarrollo, aplicaciones*, BERTALANFFY, Ludwig von, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

dos cuestiones medulares para la epistemología post-positivista: el problema del lenguaje y el problema de la representación⁵⁵.

El análisis de discurso ganó objetividad concentrándose en mensajes y textos en donde la cuestión central pasaba por el *significado* y el *significante*. El proceso puede ser descrito de manera tal que se prescindiera del problema de la interpretación, ya que sus claves estarían dadas por el propio texto. Desde la semiótica propuesta por Pierce⁵⁶ vendrá la superación de esta posición, con la introducción del interpretante como otro de los polos de la conformación del signo⁵⁷.

En definitiva, como dice Maigret (2005) la teoría matemática de la comunicación y la cibernética fueron esfuerzos por entender fundamentos *técnicos* de comunicación humana, pero esta última también “está hecha de cultura, silencios, gestos, entonaciones, reglas de interacción que expresan el conflicto conteniéndolo (...) El fracaso de estas perspectivas permite resaltar la

⁵⁵ La lingüística de Saussure va a dar el impulso a las perspectivas estructuralistas, definida como la “matemática” de las ciencias sociales. Lo que Saussure propone es un sistema de diferencias, de oposiciones binarias excluyentes entre sí que se estructuran mediante legalidades objetivables: tal es el sistema de la lengua. Según el autor, sobre la lengua, un sistema virtual, es posible hacer ciencia; pero no sobre el habla, la ocurrencia particular. Véase: Curso de Lingüística General, DE SAUSSURE, Ferdinand, Ediciones Nuevomar, México 1994. Por su parte Lévi-Strauss, inspirado en el modelo de la lingüística, extenderá su aplicación a la *antropología*, fijando la existencia de estructuras universales en la cultura humana.

⁵⁶ Sobre la introducción del pensamiento de Pierce véanse: Deledalle (1983); Tiercelín (1993); y, sobre su aplicación al estudio de los medios de comunicación, Eco (1976); Verón (1987); Bognoux (1987, 1993).

⁵⁷ Una perspectiva diferente, surgida de la crítica literaria y desde una óptica anclada en la cultura que historiza las prácticas y las representaciones, recupera la “posición del lector” en tanto *actividad social*.

utilidad de un enfoque en términos de sentido, formulado por corrientes de las ciencias sociales cada vez más disidentes de las metáforas mecanicistas”⁵⁸.

1.3.6. La Economía Política de la Comunicación

Esta teoría comenzó a desarrollarse en los años 60, adoptando la reflexión “sobre el desequilibrio de los flujos de información y de productos culturales entre los países situados a uno y otro lado de la línea de demarcación de *desarrollo*”⁵⁹. Por un lado, la investigación norteamericana estuvo impulsada por Dallas Smythe y Herbert Schiller⁶⁰. Sus acercamientos a los estudios de comunicación se inspiraron tanto en la tradición institucional como en la marxista⁶¹. Sin embargo, ellos estuvieron menos interesados que los académicos europeos, en proveer una descripción teórica explícita de la comunicación.

A pesar de que Smythe y Schiller tuvieron interés por el impacto dentro de sus respectivas bases nacionales, ambos desarrollaron un programa de investigación que siguió el crecimiento en poder e influencia de las compañías

⁵⁸ MAIGRET, Eric, Sociología de la comunicación y los medios, Bogotá, 2005. Pág. 162.

⁵⁹ MATTELART, A, y Mattelart, M, Historia de las Teorías de la comunicación, Paidós, México, 1994. Pág. 58.

⁶⁰ Smythe impartió el primer curso en economía política de la comunicación en la Universidad de Illinois y es el primero de cuatro generaciones de académicos vinculados a esta tradición de investigación. Schiller, quien siguió a Smythe en la Universidad de Illinois, influyó de modo similar a varias generaciones de economistas políticos.

⁶¹ La preocupación por el tamaño y poder crecientes de los negocios transnacionales de comunicación, los ubica plenamente en la escuela institucional, pero su interés por la clase social y el imperialismo de los medios, da a su trabajo un enfoque definitivamente marxista.

transnacionales de medios por todo el mundo (Smythe, 1981; Schiller, 1969, Maxwell, 2003). En parte debido a su influencia, la investigación norteamericana ha producido una vasta literatura sobre las manifestaciones industriales y clasistas específicas del poder corporativo transnacional y del estado, distinguida por su preocupación por participar en movimientos sociales y luchas de oposición en desarrollo para cambiar los medios dominantes y crear alternativas (McChesney, 1999; Mosco, 1996; Schiller, 1999; Wasko, 2003). Un objetivo fundamental de este trabajo es apoyar las preocupaciones de interés público ante los órganos de política y regulación gubernamental⁶².

Por otro lado, la investigación europea estuvo menos ligada a figuras fundacionales específicas. A pesar de que también estuvo relacionada con movimientos para el cambio social, particularmente en defensa de los sistemas de medios de servicio público, los principales trabajos en esta región se interesaron más en integrar la investigación en comunicación con las varias tradiciones teóricas neo-marxistas e institucionales. De las dos direcciones fundamentales que esta investigación, una tomó norte en el trabajo de Garnham (1990), y en el de Golding y Murdock (2000), ha puesto el énfasis en el *poder de clase*. Trabajando a partir de la tradición de la Escuela de Frankfurt, y sobre el trabajo de Raymond Williams (1975), documentan la integración de las instituciones de comunicación, principalmente empresas y autoridades

⁶² Ello incluye el apoyo a aquellos movimientos que han tenido un rol activo ante organizaciones internacionales, en defensa de un nuevo orden internacional económico, informacional y comunicacional (Mosco y Schiller, 2001; Constanza- Chock, 2003).

legisladoras estatales, dentro de la economía capitalista, y la resistencia de las clases y movimientos subalternos, reflejados principalmente en oposición a las prácticas estatales neoconservadoras que promueven la liberalización, comercialización y privatización de las industrias de las comunicación.

Una segunda vertiente de investigación pone en primer plano la *lucha de clases* y es destacable el trabajo de Armand Mattelart, quien recurrió a una variedad de tradiciones que incluyen **la teoría de la dependencia**, el marxismo occidental y la experiencia de los movimientos de liberación nacional en todo el mundo, para entender la comunicación como uno de los recursos principales de *resistencia* al poder⁶³.

Dos académicos que aportaron buenos ejemplos de cómo poner en práctica estas perspectivas, particularmente en sus análisis del trabajo en las industrias de medios, son Bernard Miège y Peter Waterman. Desde una perspectiva del poder de clase, Miège (1989) ofrece una valoración de los distintos procesos de trabajo que tienden a vincularse con las distintas formas de producción en los medios, dentro de la lógica global de las relaciones sociales capitalistas. El autor sugiere que hay una conexión entre el tipo de producto mediático, la estructura de control corporativo, y la naturaleza del proceso de trabajo⁶⁴.

⁶³ Su trabajo ha demostrado cómo los pueblos del Tercer Mundo, particularmente en América Latina, donde Mattelart fue consejero del gobierno de Chile antes de que fuera derrocado en 1973 por un golpe militar, utilizaron los medios masivos para oponerse al control occidental y crear noticias y medios de entretenimiento autóctonos.

⁶⁴ La investigación sobre el trabajo y la lucha de clases también ha sido prominente en el trabajo de Waterman (2001), quien ha documentado el uso de los medios masivos y las nuevas tecnologías de la comunicación por parte de trabajadores y sindicatos para promover la democracia e internacionalismo.

1.3.7. Los *Cultural Studies*

El modelo de la *Cultural Studies* (Estudios Culturales) tiene su fuente lejana en los estudios de crítica literaria de Frank Raymond Leavis, publicados en los años 30, cuando su *Mass Civilisation and Minority Culture* (1930) pretendió ser un alegato en favor de la protección de los estudiantes contra la cultura comercial, y rescatar el conocimiento de los valores literarios⁶⁵. Pero tuvo que pasar varias décadas para que en 1964 se fundara en la Universidad de Birmingham el *Centre of Contemporary Cultural Studies*, centro de estudios doctorales sobre las formas, las prácticas y las instituciones culturales y sus relaciones con la sociedad y el cambio social, con Richard Hoggart como su director⁶⁶.

Esta corriente asoció una mirada crítica, atenta a las formas de dominación cultural, con un enfoque comprensivo de los usos de la cultura mediática, dentro de una nueva solución teórica al problema de las relaciones entre poder y cultura (Maigret, 2005). Al prestarle mucha atención al proceso cualitativo, integra tradición literaria, etnografía y sociología de la observación participante, en una mirada que ya no pretende ser elitista⁶⁷.

⁶⁵ MATTELART, A, y Mattelart, M, Historia de las Teorías de la comunicación, Paidós, México, 1994.

⁶⁶ En 1957, Hoggart, profesor de literatura inglesa moderna, ya había publicado *The Uses of Literacy*. En él describe los cambios que trastornaron el modo de vida y las prácticas de las clases obreras (el trabajo, la vida sexual, la familia, el ocio). Otras publicaciones en esa línea son las de Raymond Williams *Cultura y Sociedad* (1958), en la que critica la disociación practicada con demasiada frecuencia entre cultura y sociedad; y *The Popular Arts* (1964) de Stuart Hall y Paddy Whannel.

⁶⁷ En palabras de Maigret: (Esto) "hizo estallar en pedazos el tabú de la superioridad absoluta de unas formas de cultura sobre otras y se abrió la riqueza de las prácticas de los públicos, en

Este movimiento se producía en el contexto de una estructura de clase modelada por el capitalismo industrial y por un sistema cada vez más comercializado de producción, distribución y consumo cultural. Pero no se trataba simplemente de la reivindicación de la cultura popular en sí misma. Era un movimiento político de oposición, básicamente socialista, que consideraba la lucha cultural como parte de una lucha política más amplia cuyo objetivo era cambiar las relaciones sociales capitalistas en favor de la clase obrera⁶⁸. En consecuencia, los estudios culturales debían partir de una estructura particular de dominación y subordinación, y consideraban que la suya era una tarea ideológica de legitimación y movilización. En la medida que se fue desarrollando como modelo de estudios sociales, contribuyó a desplazar el análisis de las prácticas culturales dominantes, típicas del marxismo “ortodoxo”, hacia el análisis de las prácticas culturales populares⁶⁹.

lo que se presenta como una etapa importante para la reflexión, a pesar de lo que generalmente se consideraba como sus extravíos populistas y posmodernistas. MAIGRET, Eric, Sociología de la comunicación y los medios, Bogotá, 2005

⁶⁸ La reivindicación de la cultura de la clase obrera era una estrategia para rescatar esta cultura y a los que la practicaban, de aquello que E.R. Thompson llamara “la inmensa condescendencia de la posteridad” y dotar a esta clase de la seguridad y energía necesaria para sostener sus propios valores “la economía moral de la clase obrera”-- frente a los de la clase dominante.

⁶⁹ “Los estudios culturales británicos (...) comenzaron y se desarrollaron en la crítica a ciertas formas de reduccionismo y economicismo, (...) un enfrentamiento con el modelo de base y superestructura mediante el cual tanto el marxismo sofisticado como el vulgar habían intentado expresar la relación entre sociedad, economía y cultura. (Los estudios culturales británicos) se constituyeron en una postura de prolongado y necesario enfrentamiento, aún no resuelto, con la cuestión de la falsa conciencia”. HALL, S. citado por N. Garnham, en CAUSAS Y AZARES, N°6, 1997, Bs. As. pág. 33.

Es necesario indicar que en el tema de *recepción*, Stuart Hall, en su investigación titulada *Encoding/Decoding* (1973), explica que existen tres etapas en este proceso: lectura dominante, que coincide con el punto de vista hegemónico que han sido *encodificado* por el emisor y se asimila como naturales. La lectura *negociada*, que es una mezcla de elementos de oposición y de adaptación de significados, valores y creencias, donde ciertos significados culturales de la audiencia entran en disputa con los significados de los medios; y la lectura *oposicional*, que consiste en resistir los mensajes a partir de posiciones contrarias (Mattelart, 1994).

1.4. Concepción de la Comunicación en América Latina

Las primeras investigaciones comunicacionales en la región empezaron a producirse en la década de los 70, en el contexto de una realidad cultural “marcada por estructuras de dominación y dependencia tanto en lo interno de los países como en su relaciones con los centros transnacionales”, evidenciando el contraste de “la tradición rural con el auge de la tecnología y civilizaciones urbanas”⁷⁰. De esta manera se desarrolló una amplia y diversa tradición científica extendida hasta la actualidad. Una tradición que ha estado llena de logros considerables así como de dificultades.

Uno de los obstáculos iniciales fue, según autores pioneros como el boliviano Luis R. Beltrán, *la dependencia investigativa de los modelos*

⁷⁰ BELLO, Gilberto; BUENAVENTURA, Juan; PÉREZ, Gabriel: *Concepción de la Comunicación y Crisis Teóricas en América*. Revista Diálogos de la Comunicación. Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación. Lima, N° 20. Octubre, 1990

conceptuales foráneos, procedentes sobre todo de Norteamérica⁷¹. Eso generó una toma de conciencia de nuestra realidad social *propia*, llevándose a cabo un proceso de replanteamiento desde una perspectiva crítica, con base en el marxismo y el estructuralismo.

Dos etapas son claves para ese re-pensar de la investigación: el proceso de modernización de los años 30/50 que vehicula proyecto político⁷², y el de desarrollo de los años 60/70 con un proyecto claramente económico⁷³.

De esa manera el modelo difusionista se convirtió en el estilo de investigación de las agencias estatales, “produciéndose un volumen apreciable de estudios sobre la transferencia tecnológica y el cambio de actitudes propiciado por el uso extensivo de los medios de comunicación”⁷⁴. Con el

⁷¹ Véase BELTRÁN, Luís Ramiro, “Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en América Latina”, 1976. Originalmente el documento fue escrito en inglés y publicado en el número especial sobre comunicación y desarrollo del “Communication Research: an internacional Quartely”, Volumen 3, N° 32, Abril 1976.

⁷² La idea es “construir las naciones mediante la creación de una cultura y un sentimiento nacional. El sentido cultural de las tecnologías de comunicación remite entonces a la aparición en la escena social de las masas urbanas (...) cuya visibilidad reside en la presión de sus demandas: lo que ha sido privilegio de unas minorías (...) es ahora reclamado como derecho de las mayorías, de todos y cualquiera. Y no es posible hacer efectivo ese derecho al trabajo, a la salud o la educación sin *masificarlos*”. MARTÍN BARBERO, Jesús, *El Oficio de Cartógrafo*, Fondo de Cultura Económica, 2002.

⁷³ “El desarrollismo nos dice que ya está bien de reformas sociales y de política, lo que necesitamos es una *concepción técnica* de los problemas. De ahí que ese momento sea el más álgido en la difusión de innovaciones, pues es de la transferencia de tecnología avanzada de la que se espera la solución a los problemas del subdesarrollo”. *Ibid.*

⁷⁴ BELLO, Gilberto; BUENAVENTURA, Juan; PÉREZ, Gabriel: *Concepción de la Comunicación y Crisis Teóricas en América*. Revista Diálogos de la Comunicación. Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación. Lima, N° 20. Octubre, 1990.

difusionismo se entendió al desarrollo en términos de extensión como simple transferencia de avances tecnológicos, haciendo uso de medios como la radio, por ejemplo, para generar un “cambio de mentalidad” en los sectores rurales con contenidos que provenían de la ciudad industrializada⁷⁵.

Frente a esto los investigadores críticos se dedicaron a demostrar el fracaso del difusionismo (y en general de toda mirada funcionalista), ya que éste no había hecho sino aumentar el desempleo en el campo, produciendo el fenómeno de la migración masiva a las grandes ciudades, y las consecuencias que ello implica. Así, el enfoque crítico (comunicación-ideología-poder), permitió analizar problemáticas de primer orden sobre nuestros países. Esto ayudó para que los medios y los procesos de comunicación comenzaran a definirse no por su *sofisticación* sino por *su forma de uso* en relación con la búsqueda, “de situaciones de participación activa de los sectores populares mayoritarios. En ese sentido, sólo podría hablarse de “comunicación cuando se diera una situación de diálogo y no de imposición autoritaria”⁷⁶.

Las temáticas centrales del estudio de comunicación fueron, en ese momento, como bien lo sintetiza el investigador colombiano Gilberto Bello (2003), las siguientes (citamos *in extenso*):

- Se contextualizó el problema de la comunicación dentro de espacios más dilatados de interpretación, sobre todo a partir de la política y la

⁷⁵ Una prueba de ello es un mensaje de la OEA: “el mejor índice de desarrollo de estos pueblos es el desarrollo de sus medios de comunicación. La comunicación medida del desarrollo: “sin comunicación no hay desarrollo”. Una comunicación medida en número de ejemplares de periódicos, de receptores de radio y televisión.

⁷⁶ Cfr. Pasquali, Antonio, *COMPRENDER LA COMUNICACIÓN*, Monte Ávila Editores, Caracas, 1979. Pág. 37.

economía. Así mismo se reinterpretó el problema del desarrollo, superando su reducción tradicional a esquemas de crecimiento económico.

- Se estudió el impacto y la potencialidad de las políticas y estrategias de planificación del Estado frente a la comunicación y la culturas Esta propuesta tuvo por argumento fundamental la idea de que los recursos de comunicación social no se estaban aprovechando como era debido, por lo que era necesario organizar sistemas de comunicación a través de mecanismos o instituciones coordinadoras en el ámbito nacional, a partir de las características y necesidades propias de cada país.
- Se realizó un exhaustivo diagnóstico del flujo internacional de la información noticiosa⁷⁷.
- Se analizó el carácter ideológico del discurso dominante tanto en el ámbito nacional como en el transnacional. Con respecto a lo transnacional, muchos trabajos utilizaron el concepto de "imperialismo cultural siguiendo de cerca la teoría de la dependencia"⁷⁸.
- Se investigó sobre la estructura de propiedad de los medios y sobre los índices de acceso a éstos por parte de los sectores populares⁷⁹. Se puede afirmar que el diagnóstico cuantitativo realizado en este campo

⁷⁷ Cfr. Salinas, Raquel. AGENCIAS TRANSNACIONALES DE INFORMACION Y EL TERCER MUNDO. CIESPAL, Quito: 1984.

⁷⁸ Ver sobre todo la obra del investigador Armand Mattelart, entre otros que trabajaron este concepto.

⁷⁹ Cfr. Kaplún, Marlo. *La comunicacion de masas en america latina*. Colección Educación Hoy. Bogotá: 1973. Ver también: Schenkei, Peter y Ordoñez, Marco. *Comunicacion y cambio social*. CIESPAL, Quito, 1981

mostró con lujo de detalles el mínimo acceso que tienen los sectores populares a las industrias culturales.

De igual manera es importante señalar algunas de las propuestas más significativas que surgieron, sobretudo en los años setenta, de los estudiosos críticos latinoamericanos. Nuevamente, tomando la recapitulación de Gilberto Bello (2003):

- *La comunicación alternativa.* Se intentó crear y desarrollar formas y procesos alternativos de comunicación; no sólo alternativos en términos de los contenidos sino también de las estructuras de la propiedad y del manejo de los medios de comunicación social.
- La lucha por el establecimiento y formulación de políticas nacionales de comunicación y cultura.
- La lucha por la conceptualización y el establecimiento de un Nuevo Orden Internacional de la Información. íntimamente ligada con el punto anterior, esta lucha tuvo por centro organismos y foros, como la UNESCO y la Organización de los Países No Aliniados, entre otros.
- La lucha por la creación de una conciencia crítica en la lectura de los mensajes de la cultura de masas, por parte de diversos grupos.
- La organización de gremios profesionales.

1.5 Perspectivas Actuales

El reto de sacar a la comunicación de los medios

Hacia finales de los noventa, la comunicación –como disciplina transversal de la cultura- produjo una explosión del sentido, una fragmentación de sus

interpretaciones que configuró el prejuicio⁸⁰, desde entonces extendido, de que la comunicación es todo y todo puede ser comunicación.⁸¹ A partir de ese criterio absolutista, los medios de masas configuran la sociedad; y si en ellos cabe todo tipo de interrogantes, es posible imaginar también que en ellos se encuentren todo tipo de respuestas.

Por esa razón, no sorprende que el Informe sobre la Democracia en América Latina que el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) presentó en 2004 identifique a los medios de comunicación entre los poderes fácticos más influyentes en esta región⁸².

Los tensos vínculos entre los medios de comunicación y el poder político son un rasgo que caracteriza los países de la región andina, en especial las relaciones entre los medios y los políticos o los partidos. De acuerdo a la opinión de los 231 líderes latinoamericanos entrevistados en el documento del PNUD, los medios de comunicación son, después de los grupos económicos y

⁸⁰ Una crisis nos obliga a volver a plantearnos preguntas y nos exige nuevas o viejas respuestas, pero, en cualquier caso, juicios directos. Una crisis se convierte en un desastre sólo cuando respondemos a ella con juicios preestablecidos, es decir con *prejuicios*. ARENDT, Hanna. *Entre Pasado y Futuro. 8 ejercicios sobre la Reflexión Política. La crisis de la educación*, Editorial Península, Barcelona, 1998.

⁸¹ Al respecto, Jesús Martín Barbero sostiene que es necesario pensar a la comunicación desde una *multiplicidad de sentidos*: “la ruptura con el monoteísmo ideológico, el de la única clave para comprender el todo unificado por el motor, el actor y el antagonismo, no sirve para mapear una multiplicidad de procesos, fuertemente articulados entre sí, pero regidos por diversas lógicas y muy diferentes temporalidades”. MARTÍN-BARBERO, Jesús, *Oficio de cartógrafo*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 2002.

⁸² La investigación fue dirigida por el ex canciller argentino Dante Caputo y está compuesta tanto por una extensa reflexión conceptual y política acerca de los alcances de la democracia, como por el resultado de varias indagaciones estadísticas para conocer las percepciones de los latinoamericanos acerca del régimen político en sus países.

financieros, los que ejercen el mayor poder de la región. Estos mismos líderes tienen la convicción de que la influencia de los medios limita el poder de las instituciones políticas.

No son pocos los analistas que consideran que la fuerza política de los medios llega a determinar decisiones u omisiones de los poderes establecidos, como sucedió en México a comienzos de 2006 con la aprobación de una reforma legal evidentemente favorable al interés de las corporaciones mediáticas que llegó a ser conocida como Ley Televisa⁸³.

Por otro lado, la dimensión cultural también se trasladó al terreno de la experimentación comunicativa (Martín Barbero, 2002). Si, por ejemplo, en Sao Paulo, Bogotá o Guayaquil, los fenómenos delincuenciales influenciaban patrones de comportamiento se hablaba entonces de “una novísima cultura de la violencia”, que como cultura sólo era en tanto que la comunicación la interpretaba, dejando atrás a ciencias como la antropología, sociología y la psicología moderna, que tuvieron siempre la potestad de ofrecer las respuestas a las preguntas sobre la sociedad, sus ritos, herramientas y fracturas de sentido⁸⁴.

⁸³ La ley *Televisa* (Ley Federal de Radio y Televisión) fue aprobada en marzo de 2006, durante el último año de la legislatura de Vicente Fox y poco antes de las elecciones. La ley consagra la desregulación del espectro digital en favor del duopolio mediático mexicano formado por Televisa y TV Azteca concede a las televisoras privadas el uso, libre de todo cargo, de el espectro digital de frecuencias. Esta ley ha sido considerada por muchos críticos, el regalo de un bien público a un medio privado. Además, han aumentado las acusaciones hacia Televisa de partidismo político en favor del partido gubernamental.

⁸⁴ El 1 de octubre de 1996, Siglo 21, diario local de Guadalajara, ofreció un tratamiento de la delincuencia juvenil con el título "Jóvenes, los autores de la mayoría de los delitos en la ciudad". Contra su costumbre (...) el reportaje aludido se centró fundamentalmente en la

Son varios los autores que han volcado sus esfuerzos intelectuales para sacar a la comunicación de los medios. En América Latina, por ejemplo, la brasileña Nilda Jacks, una de las principales investigadoras en el estudio de la recepción, reitera cinco corrientes dentro de esta perspectiva: *Consumo Cultural*, sostenida por Néstor García Canclini; *Frentes Culturales*, desarrollada por Jorge González; *Recepción Activa*, en la que se enmarcan investigadores como Fuenzalida y Hermosilla; *Uso Social de los Medios*, concebida por Jesús Martín Barbero y, por último, *Enfoque Integral de la Audiencia*, propuesta por Guillermo Orozco (JACKS, 2005). No obstante, existen muchos otros estudiosos del tema, cuyos aportes han sido muy valiosos, como los del mexicano Carlos Monsiváis y del peruano Rafael Roncagliolo. Todas estas reflexiones abordan la problemática de la recepción teniendo en cuenta el marco cultural en que los miembros de la audiencia están insertos y como éste se articula con la cultura de masas.

1.6. Los desafíos de la academia

A pesar de lo expuesto en el acápite anterior, muchas Facultades de Comunicación Social hoy continúan estancadas en prejuicios como la *manipulación mediática o la recepción pasiva*; y a partir de eso, los estudiantes

perspectiva oficial del asunto, haciendo aparecer las "estadísticas" como un argumento irrefutable (59.91 % de los delitos cometidos en Guadalajara tienen como autores a jóvenes de 18 a 28 años de edad). En un precipitado "perfil del joven delincuente" se hace aparecer como factor directamente productor de violencia o de "comportamientos delictivos", la edad y junto con ella, el nivel socioeconómico y la baja escolaridad. REGUILLO, Rossana, *Jóvenes: la construcción del enemigo*, en Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui, 6 de diciembre de 1997.

se limitan a elaborar productos “comunicacionales”. La solución que Martín Barbero (2002) plantea es una: la investigación. Lo explica mejor cuando dice:

“Si concebir los pregrados como lugar de formación del comunicador-productor no implica abandonar la reflexión teórica ello tampoco implica dejar fuera la investigación. El problema es qué tipo de investigación es posible a ese nivel y cuál es su objetivo, esto es, qué tipo de investigación puede insertarse tanto en el proceso de aprendizaje como en las prácticas de producción. Hoy hay un amplio consenso en las escuelas de comunicación en torno a la necesidad de que la investigación supere el nivel de la denuncia y pase a ser ingrediente renovador del «hacer comunicación». Se trata de una investigación que ayude a que la producción responda a demandas de comunicación que, aunque mediadas por la industria cultural⁸⁵, den expresión a necesidades colectivas y recojan matrices culturales de raigambre popular”.

En casi diez años de funcionamiento, la facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Internacional SEK, no ha desarrollado sistemáticamente un eje investigativo que actualice conocimientos, reduciendo el tema a un abanico de especulaciones sobre los usos de la comunicación.

⁸⁵ El concepto de industria cultural nace en un texto de Horkheimer y Adorno publicado en 1947, y lo que contextualizó la escritura de ese texto es tanto la Norteamérica de la democracia de masas como la Alemania nazi. Allí se busca pensar la dialéctica histórica que arrancando de la razón ilustrada desemboca en la irracionalidad que articula totalitarismo político y masificación cultural como las dos caras de una misma dinámica.

El eje investigativo siempre se relaciona, como vimos, con un paradigma (funcionalismo, estructuralismo, constructivismo, teoría crítica, etc.) con el fin de actualizarlo, revisarlo y, de ser necesario, superarlo.⁸⁶ Sin paradigmas las investigaciones pierden validez, y las tesis podrían convertirse -en el mejor de los casos- en herramientas informativas o formativas, pero no investigativas.

De ahí la necesidad de promover el desarrollo de investigaciones sujetas a un paradigma, al análisis de teorías que fundamenten el estudio de la comunicación bajo una coherente relación epistémica, metódica y metodológica; lo que no ocurre actualmente. De ser así, ¿Cuántas tesis de las que hoy reposan en la Biblioteca de la Universidad han estado sujetas a un paradigma y cuántas, luego de su investigación, ha sido tomadas en cuenta para algún uso académico dentro o fuera de la Institución?

Este proceso pasa además por la tarea de lograr que la reflexión teórica de la investigación rompa su dependencia con un pensamiento fragmentado y reduccionista. La aceptación indiscutida de este pensamiento ha corroído la práctica académica, en primer lugar, por la reproducción indiscriminada de metodologías sin la mínima preocupación por lo que ocurre con los paradigmas decadentes que fundamentan el conocimiento generado por las universidades. En segundo lugar, porque esta visión de un orden absoluto e imperturbable no permite interpretar la propia dinámica de la realidad social y sus permanentes

⁸⁶ Para ello nos hemos basado en los parámetros investigativos de Centros de Investigación de la Comunicación como la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC) y en el ensayo *Concepción de la Comunicación y Crisis Teóricas en América Latina*, de los investigadores colombianos Gilberto Bello, Juan Buenaventura y Gabriel Pérez (1990).

demandas de conocimiento. Los prejuicios *-los medios nos manipulan, el medio es el mensaje y las audiencias obedecen-* demandan una revisión a partir de nuevas teorías.

“Un saber que no pregunta es un saber estancado, anquilosado en la impresión”⁸⁷, partiendo de la máxima del filósofo alemán, Martín Heidegger, y a modo de analogía, ¿cabría una academia sin investigación?, es decir, ¿un saber sin preguntas que lo actualicen?

Por ello, esta tesis busca en el mejor de los casos estimular una cultura académica dentro de una facultad de formación, o en el más modesto abrir el debate sobre el futuro de una academia que no reduzca su dinamismo al del mercado, es decir, ampararse en la demanda laboral para formar únicamente periodistas que la satisfagan.

⁸⁷ Heidegger, Martín "Caminos del Bosque", Alianza Editorial. Prim. ED. , 1984. Pág. 78.

SEGUNDO CAPÍTULO

“No hay nada más práctico que una buena teoría”

ROBERTO FOLLARI

2. La Investigación de la Comunicación en la Academia

Una mirada hacia adentro

El siguiente capítulo contextualiza el estudio sociológico de la comunicación en América Latina, el origen de las escuelas de periodismo y su evolución, para luego presentar un diagnóstico sobre la investigación en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Internacional SEK, en el que se exponen los criterios bajo los cuales fue concebida; sus desarrollos y posibles desafíos. A partir de ese diagnóstico se realizará un estudio de pares a fin de diferenciar las prácticas investigativas.

2.1. El estudio de la comunicación en América Latina

Como advertimos en el capítulo anterior, el campo de la comunicación en América Latina se constituyó del “movimiento cruzado de dos hegemonías: la del paradigma informacional/ instrumental procedente de la investigación norteamericana, y la del paradigma crítico / ideológico en las ciencias sociales latinoamericanas”⁸⁸. Fue este último el que aumentó la complejidad de lo social, incorporando estética, política, ideologías y cultura de una manera que superaba las articulaciones funcionales, aportando también un debate denso y profundo al positivismo y la *unidimensionalidad* de la vida cotidiana que estaban muy presentes en el proyecto comunicativo del desarrollismo⁸⁹.

⁸⁸ MARTÍN BARBERO, Jesús, GERMÁN, Rey, Tema: *Historia de las Ciencias Sociales en Colombia. La formación del campo de estudios de Comunicación en Colombia*, II Revista No 04 Agosto de 1999.

⁸⁹ Cabe señalar que si la comunicación fue requerida desde las estrategias desarrollistas y los intentos modernizadores de los años sesenta, será fuertemente impactada después por la

A finales de los 60 y durante la década de los 70 se comienza a producir un nutrido conjunto de análisis, debates y propuestas dentro de una línea liberacionista y crítica. Sin embargo, como explica Gilberto Bello⁹⁰, esta línea de trabajo entró en una etapa de "replanteamiento y reubicación", y las circunstancias que la configuraron fueron:

- *La crisis del marxismo, cuyas categorías de análisis empezaron a ser insuficientes para explicar determinados fenómenos de nuestra realidad, sobre todo aquellos relacionados con la cultura. Esta crisis corre paralela con un cuestionamiento al interior de la izquierda sobre la viabilidad y estatuto del marxismo como estrategia de lucha política y en general con un desencanto de la experiencia histórica del socialismo "realmente existente" y específicamente con la revolución cubana.*
- *La crisis de los enfoques estructuralistas en el sentido de la cultura dentro y fuera de América Latina. Se produce un desplazamiento hacia modelos teóricos que explican sobre todo los aspectos extratextuales de los procesos de significación, rompiendo con el inmanentismo del enfoque estructural clásico y rescatando modelos que ponen de presente la riqueza histórica del discurso⁹¹.*

apertura de los mercados y el predominio de las lógicas empresariales de los años ochenta y noventa.

⁹⁰ BELLO, Gilberto; BUENAVENTURA, Juan; PÉREZ, Gabriel: *Concepción de la Comunicación y Crisis Teóricas en América*. Revista Diálogos de la Comunicación. Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación. Lima, N° 20. Octubre, 1990.

⁹¹ Véase, por ejemplo: Gimenez, Gilberto. PODER ESTADO Y DISCURSO. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D. F.: 1985. Lalinde, Ana María. "Estado y Discurso

- *La crisis en algunas experiencias de comunicación alternativa, no por acción represiva del establecimiento, sino por una falta de vinculación de algunas de estas experiencias con las necesidades, expectativas y realidades culturales de los sectores populares. Es en este campo de acción, entre muchos otros, donde la relación entre comunicación y cultura se vuelve área prioritaria de investigación.*

Desde mediados de los años ochenta la configuración de los estudios de comunicación muestra cambios de fondo, que provienen no sólo de transformaciones internas al propio campo sino de un movimiento general a las ciencias sociales⁹². De esa manera la comunicación apenas comienza a contar en América Latina con verdaderas "comunidades de investigadores" en los años ochenta (especialmente en México, Brasil, Venezuela, Chile)⁹³, integradas desde 1978 en la Asociación Latinoamericana de Investigadores de

jurídico. Una perspectiva de lectura". En: SIGNO Y PENSAMIENTO No. 7, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 1985. Galindo, Jesús, ANALISIS DEL DISCURSO DEL ESTADO MEXICANO. Cuaderno de la casa Chata No. 95. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México, D.F. 1984.

⁹² Se trabajan procesos y dimensiones de lo social que incorporan preguntas y saberes históricos, al tiempo que la sociología, la ciencia política y la antropología se hacen cargo, ya no en forma marginal, de los procesos y medios de comunicación y de los modos como operan las industrias culturales. MARTÍN Barbero, Jesús.

⁹³ Véase al respecto el documento del investigador brasileño José Marques de Melo: *Ciências da Comunicação na América Latina: Itinerário para ingressar no Século XXI*. Ponencia para a Conferência proferida no VI Congresso Latino-Americano de Ciências da Comunicação - ALAIC, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 2002.

Comunicación (ALAIIC)⁹⁴ y los esfuerzos de CIESPAL (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina)⁹⁵.

2.1.2. La investigación de la comunicación en Ecuador

El estudio científico de la comunicación se inicia en Ecuador en la década del 60, ligado exclusivamente a la difusión de innovaciones y tecnologías. Fue en las Facultades de Comunicación Social y en algunos pocos centros como CIESPAL donde se desarrollaron investigaciones que aportaron a la construcción de un campo de conocimiento estratégico para la comprensión de los cambios del país.

Según la recopilación de los trabajos efectuados en el área por el Centro de documentación de la Investigación de la Comunicación Colectiva de CIESPAL⁹⁶, de los tres tipos de investigaciones: laboratorio, campo y experimental⁹⁷, Ecuador incursionó sólo en las dos primeras⁹⁸. Las de

⁹⁴ ALAIIC fue creada en Venezuela, gracias a investigadores latinoamericanos comprometidos con el avance de este campo académico en América Latina, como Antonio Pasquali, Luis Ramiro Beltrán, Jesús Martín Barbero, Alejandro Alfonso, Marco Ordoñez, entre otros. Su creación contribuyó para que los estudios de comunicación en A. L. ganen reconocimiento como área autónoma de investigación académica y difundan el pensamiento comunicacional latinoamericano, principalmente las tesis referidas a las políticas nacionales de comunicación y las críticas a la postura no-desarrollista protagonizada por la industria mediática en fase de crecimiento en los países de la región.

⁹⁵ Sobre las investigaciones realizadas en América Latina véase el Anexo N° 1. En el informe de CIESPAL (1974) están detalladas por país y tipo. Además de un resumen al final.

⁹⁶ MERINO Utreras, Jorge, La Investigación Científica de la Comunicación en América Latina, CIESPAL, Quito, 1974.

⁹⁷ Según el Informe sólo México y Venezuela utilizaron este último tipo de investigación, la cual se podía realizar tanto en laboratorio como en campo, y para efectuarse se necesita de diseños

laboratorio -que fueron la mayoría- se referían a estudios morfológicos y de contenidos de los medios impresos, obteniéndose datos cuantitativos, y muy poco los resultados cualitativos. Para ello se tomaba generalmente como muestra una semana al azar, con el objetivo de poder efectuar los análisis comparativos, análisis de contenido sobre temas seleccionados por el investigador; estudios especiales de secciones escogidas en periódicos o revistas⁹⁹. Las de campo, por su parte, eran básicas para determinar la influencia de los medios en los públicos perceptores; el valor de los contenidos y su probable aporte al desarrollo cultural y económico de la sociedad¹⁰⁰.

Pese a que se realizaron varias investigaciones en el país, el resultado en cuanto al estado del estudio científico de la comunicación fue el de un “panorama desalentador”, lo que motivó a “planificar la enseñanza y aplicación práctica de las teorías de la investigación”¹⁰¹.

o esquemas de investigación complejos, técnicas estadística y análisis avanzados; y con un determinado número de sujetos experimentales.

⁹⁸ Nuevamente en el Anexo N°1 se puede ver el Informe de CIESPAL (1974) en el que se detalla las investigaciones realizadas en Ecuador. De campo (6) pág. 11 y 13; y de laboratorio (5) pág. 17 y 21.

⁹⁹ En su mayoría, las secciones escogidas trataban sobre temas agrícolas o el tratamiento que dio la prensa a los problemas del indio, etc.

¹⁰⁰ Este tipo de investigación era el más abandonado, una muestra es el reducido número de estudios en esta área.

¹⁰¹ MERINO Utreras, Jorge, La Investigación Científica de la Comunicación en América Latina, CIESPAL, Quito, 1974. Pág. 8

2.1.3. Las Escuelas de Comunicación

La mayoría de las Escuelas de Comunicación en América Latina comenzaron en los años 40, y aumentaron notablemente en los 60 sobre la base de dos argumentos: La necesidad de “profesionalizar” la labor periodística y la existencia de una creciente demanda estudiantil¹⁰².

¿Cuál fue la causa de un crecimiento tan vertiginoso de establecimientos? El investigador argentino Daniel Prieto Castillo, en su libro *Diseño curricular para escuelas de comunicación* (1988) afirma que éstas “se multiplicaron bajo el impulso de las ilusiones desarrollistas de aquella década”¹⁰³; cuyo acto fundacional seguía diferentes procedimientos que citamos a continuación:

1. Se recibía un “paquete completo” (como los que en su momento ofrecía CIESPAL) y se lo adoptaba sin mayor análisis. La palabra “completo” quería decir que incluía: objetivos, títulos a otorgar, asignaturas,

¹⁰² Según el investigador argentino Daniel Prieto Castillo, ambos argumentos se mantienen intactos hasta el presente: “el peso de los medios asfixia muchas propuestas comunicacionales y la presión estudiantil es soberana a la hora de decidir sobre la creación de una escuela”. PRIETO Castillo, Daniel, *Diseño Curricular para Escuelas de Comunicación*, CIESPAL, Quito, 1988.

¹⁰³ El autor explica que los que participaron en esa “ilusión desarrollista” se vieron decepcionados al egresar, puesto que no había mercado ocupacional para ellos. Situación que no se ha superado, ya que hoy en día existen más de 30.000 estudiantes de periodismo y comunicación en América Latina, menos de un 10 por ciento alcanza a ingresar a los medios o a practicar alguna actividad afín a la de los conocimientos y habilidades adquiridos.

contenidos de las mismas, bibliografía, etc.¹⁰⁴. Era el tiempo de la confusión entre comunicación y medios de difusión, de la prensa como “cuarto poder”, del periodista como educador de las multitudes, de la objetividad, etc.

2. Se reunían programas de distintos centros de estudio, obteniendo como resultado una especie de “parches curriculares”.
3. Programas nacidos de alguna reunión de especialistas, en la que cada uno proponía un grupo de materias. Estas se enunciaban por su título y unas pocas líneas de contenido. Después se redactaban objetivos generales y se ponían nombres al nuevo establecimiento y al título a otorgar.
4. Una sola persona, la *más indicada*, redactaba toda la propuesta, en la que se decidían contenidos, metodologías, sistemas de evaluación, títulos, etc. Así, nacían carreras con un fuerte peso hacia la literatura, otras hacia la sociología, otras a la publicidad, etc.
5. Se hacía un trabajo en equipo, en la que se incluían profundas reflexiones previas, que llevaron uno o dos años, consultas a sectores sociales, etc. Este tipo de procedimiento fue casi excepcional.

En consecuencia, la mayoría de los establecimientos nacieron de las “demandas obvias o imaginarias y no de diagnósticos sobre las necesidades comunicacionales de la sociedad a la cual se proyecta a los estudiantes,

¹⁰⁴ Dicho “paquete” no tenía que ver nada con la zona, simplemente porque había sido diseñado en otras latitudes, con otras intenciones, para otras situaciones sociales.

mientras que sus curriculums no fueron reformados sobre la base de una consulta a la sociedad”¹⁰⁵.

2.1.3.1 Los Modelos de Enseñanza

La reflexión sobre los modelos de enseñanza de las Facultades de Comunicación de América Latina es necesaria por considerarlos fundamentales en el análisis de la calidad que se debe cumplir desde los curriculums. Para dicho análisis, el investigador mexicano Raúl Fuentes Navarro¹⁰⁶, sugiere la formulación de tres modelos en la enseñanza de las ciencias de la comunicación que equipara a etapas fundacionales de la carrera¹⁰⁷. Estos son (in extenso):

- *Modelo de la formación de periodistas.* Surgió en la primera etapa de fundación de las carreras de comunicación en América Latina (1940-1959). En realidad se podría llamar mediático porque tiene como objetivo principal preparar profesionales para insertarse en los medios masivos. La perspectiva era instrumental en donde pesaba la visión funcional. Dado que este modelo requiere de unas tecnologías de distribución y producción que permitan la elaboración y difusión masiva y

¹⁰⁵ PRIETO Castillo, Daniel, Diseño Curricular para Escuelas de Comunicación, CIESPAL, Quito, 1988.

¹⁰⁶ Fuentes Navarro, Raúl, Diseño Curricular para las escuelas de comunicación, Trillas, México, 1991

¹⁰⁷ Los tres modelos que plantea Fuentes Navarro funcionan a manera de hipótesis que articula el currículo y los saberes en función de diversos perfiles y determinaciones socio-profesionales.

en serie de productos comunicativos, existe una especialización instrumental de quienes producen la información. Adicionalmente sus mensajes están destinados a la satisfacción de los intereses y necesidades de públicos numerosos, lo que determina un tratamiento a los contenidos más general. Además por tener una visión unidireccional la formación se enfoca más a la producción del mensaje, por tanto se requiere un profesional especializado en la producción, tratamiento y difusión de la información.

- El segundo modelo surge con la primera etapa en la popularización de las carreras de comunicación. Esto genera la formación del *comunicólogo como un intelectual* que tiene su plus en una formación preocupada por conocer el estado de los medios¹⁰⁸, así como su impacto y evolución. Su formación es humanista. Su currículum se caracteriza por colocar un amplio bagaje, sobre todo de filosofía e historia, desde el cual interpreta los medios, la comunicación. Para Fuentes Navarro (1991), “la idea del estudiante de comunicación es la de alguien que sabe de todo”, que cursa un rango de materias como ninguna otra profesión. Una combinación no siempre clara y precisa de

¹⁰⁸ Sobre el comunicador como intelectual véase La Comunicación. Campo académico y Proyecto Intelectual. MARTIN-BARBERO, Jesús., *Oficio de cartógrafo*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 2002.

disciplinas o saberes que provienen lo mismo de las ciencias humanas que de la administración o la economía.

- El tercer modelo es el del *comunicador como científico social*. Éste se deslinda claramente de la formación instrumental y pone énfasis en la construcción de totalidades desde una perspectiva crítica. Su preocupación es mucho más estructural pero, a diferencia del modelo anterior, se centra en la sociología y la política que funcionan como disciplinas articuladoras. Dichas materias orientan el ejercicio y sentido en la formación de este especialista destinado a sumarse y aportar, desde sus saberes específicos. Tal modelo tiene una preocupación en la denuncia de los efectos de la transnacionalización de la información, o de la estructura de los grupos propietarios de esas industrias culturales.

Por otro lado, tanto en el ámbito de la investigación como en el de la formación de profesionales, en América Latina se podrían identificar las siguientes etapas (las mismas que pueden ser simultáneas y no excluyentes)¹⁰⁹:

- *Humanista (1.934 - 1.973)* Caracterizada por la gran influencia de un periodismo literario y político, aún cuando otras áreas de la actividad de la comunicación social (relaciones públicas, la radio y en menor grado la televisión) ya tenían un camino recorrido. Era el periodismo escrito, la prensa, el eje de atención y por ello la formación se preocupaba en

¹⁰⁹ Tomado de: Marco de Fundamentación y Especificaciones de la Prueba ECAES – ICFES, AFACOM, Bogotá Abril 20 de 2004, pág. 35, 36 y 37.

aportar una mirada enciclopedista de fuerte acento filosófico y culturalista. El trabajo realizado por CIESPAL bajo la influencia de las ideas desarrollistas y la teoría de la dependencia, genera un decisivo cambio en los enfoques de las escuelas de periodismo. Tanto en la enseñanza como en la investigación universitaria el objeto de estudio está fundamentalmente centrado en las representaciones de las prácticas periodísticas.

- *Ideologista y Denuncista (1.973 – 1.988)* Con una postura más crítica se inicia una etapa de la formación y la investigación en el campo de la comunicación. La atención de la academia se centra en los actores sociales y se asume la comunicación como oportunidad transformadora de la estructura social. También se abre la posibilidad de pensar la comunicación como acción contestataria y de recomposición de la cultura. Este nuevo enfoque introduce nuevas problemáticas como la industria cultural, las luchas ideológicas y las relaciones sociales. De esta perspectiva la formación se desplaza al desarrollo de proyectos sociales. Comienza una construcción e interés propio desde lo latinoamericano y se crea, en 1.978, la Asociación Latinoamericana de Investigadores de Comunicación (ALAIC) y la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS). En el ámbito investigativo ingresan nuevas preocupaciones que relacionan la comunicación con la economía y la política, se miran los medios como producto de la integración de relaciones sociales que soportan a la sociedad en la que están circunscritos.

- *Estructuralista (1.977 – 1.988)* En el plano de lo teórico entran de manera oportuna todos los textos de las escuelas de Frankfurt. Es el comienzo de un pensamiento propio centrado en una reflexión crítica a la teoría. En esta fase la semiótica¹¹⁰ aporta nuevas formas de preguntar y de acercarse a la investigación pero al mismo tiempo es la disciplina que le otorga coherencia teórica y madurez definitiva a la comunicación social. Esta postura da una nueva mirada a la ciudad, a las prácticas populares y a los actores latinoamericanos. La influencia de Adorno, Benjamín y Foucault se traduce en una perspectiva crítica de la estética y las implicaciones políticas de la comunicación.
- *Culturalista (1.985 - Actualidad)* Esta fase nos lanza a una sociedad de la información y la globalización con sus respectivas implicaciones entre lo local y lo global en nuestra sociedad. La comunicación se centra en los procesos de mediación en la sociedad, las relaciones de comunicación interna en las organizaciones, el papel de la comunicación como factor de cambio y de ecuación, la responsabilidad ética de los medios, la comunicación como factor de cambio social y la interpretación

¹¹⁰ La semiótica se define como el estudio de los signos. Un signo (del griego semeîon) es todo lo que se refiere a otra cosa (referente), es la materia prima del pensamiento y por lo tanto de la comunicación. "Semiología" es un término usualmente intercambiable con el de "semiótica", este último preferido por los anglosajones; el primero por los europeos. De hecho Charles Sanders Peirce fue al parecer el primero en usar el término *semiotic*, aunque fue otro estadounidense -Charles William Morris- quien realizó el primer proyecto completo para una semiótica. Para ampliar el tema véase Maigret (2005). Pág. 185.

de los nuevos escenarios simbólicos de nuestro tiempo. La investigación explora las incidencias de la comunicación en lo local y de las formas de vivir, se evidencia un particular interés por las líneas de investigación étnica, de género, de encuentro entre lo rural y lo urbano. Otros investigadores se dedican al análisis del papel de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TICs) en nuestra sociedad.

En el caso específico de Ecuador, esta evolución se refleja claramente de una forma cronológica. A inicios de los años 40, el periodista se formaba dentro de los medios de información conocidos hasta ese entonces: la prensa y la radio. La profesión no se había configurado como tal dentro de la academia. Se iniciaba un incipiente proceso de modernización de los medios impresos, que obligaba a pensar en la profesionalización en las aulas universitarias, lo que motivó a un grupo de periodistas a tomar la iniciativa.

De esa manera se inauguraron los Primeros Cursos Libres de Periodismo en Quito, acogándose a los Ciclos de Extensión Cultural de la Universidad Central. En vista del éxito alcanzado, los directores de esos cursos encabezaron un movimiento para crear la Escuela de Periodismo, lo que finalmente se logró en 1945¹¹¹.

En la década de los 60, los periodistas latinoamericanos analizaban sus propias experiencias así como las corrientes políticas e ideológicas de otros países y comenzaron a incidir activamente en los procesos de

¹¹¹ El Diario *El Comercio* auspició la creación y funcionamiento de la Escuela. Su existencia estaba supeditada a la creación de una similar en Guayaquil, de manera que ambas nacieron el mismo día, pero la de Guayaquil empezó a funcionar el 24 de mayo de 1947, con un plan de Estudios idéntico al de la Escuela capitalina.

profesionalización de los periodistas y a pugnar porque sus gobiernos dicten leyes de ejercicio o defensa profesional¹¹².

Por otro lado, varias organizaciones internacionales, preocupadas por el perfeccionamiento de los periodistas, auspiciaron la creación del –en ese entonces- Centro internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina, entidad que tendría una fuerte influencia en la formación superior. De hecho, durante muchos años el funcionalismo fue la base teórica de la enseñanza de la comunicación y del periodismo, ya que fue introducida al país por los conferencistas que trajo CIESPAL durante varios años para perfeccionar a los periodistas latinoamericanos y para asesorar la reestructuración de las Escuelas Latinoamericanas de Periodismo.

Hacia los años 70, cuando estaban en boga las posiciones denunciadas en las Escuelas, aparecieron importantes aportes de estudiosos como Armand Mattelart (1974), Antonio Pasquali (1972) y Eliseo Verón (1975) que contribuyeron al desarrollo de una teoría de la comunicación crítica a la funcionalista. Esto causó “una peligrosa escisión” entre saberes técnicos y crítica social, y una verdadera *esquizofrenia* entre posiciones teóricas y prácticas profesionales¹¹³.

¹¹² Chile fue el primer país latinoamericano que dictó una Ley de Colegiación de los Periodistas. En el caso de Ecuador, la Unión Nacional de Periodistas lanza en 1967, las tesis de defensa profesional, que enfrentó la tenaz oposición de los empresarios de la comunicación social. Finalmente, en 1975, se logra la expedición de la Ley de Ejercicio Profesional de Periodistas del Ecuador. PLAN DIRECTOR DE COMUNICACIÓN SOCIAL, Universidad Central, 2003.

¹¹³ BARBERO Martín, Jesús, *El oficio de cartógrafo, Fondo de Cultura Económica, México, 2002.*

A mediados de los 80, la configuración de los estudios de comunicación muestra cambios de fondo, la idea de información -asociada a la innovación tecnológica- gana legitimidad científica mientras la de la comunicación se desplaza y aloja en campos aledaños: la filosofía, la hermenéutica. “La brecha entre el optimismo tecnológico y el escepticismo político se agranda emborronando el sentido de la crítica”¹¹⁴.

En adelante, la consolidación de las carreras universitarias siguió tres grandes rutas: la de las especificidades profesionales (preparación de periodistas, guionistas, cineastas, etc.), la de las generalidades (preparación en diversas disciplinas y destrezas) y la de las generalidades con énfasis terminales (orientación de las generalidades hacia una mención particular)¹¹⁵.

En la actualidad, existen alrededor de 350 Facultades de Comunicación en América Latina¹¹⁶, con una fuerte concentración en Brasil y México. “La mayoría de ellas se distingue por su orientación profesionalizante alejada de las preocupaciones estrictamente académicas y de producción intelectual”¹¹⁷.

En lo que respecta a los programas de postgrado la región cuenta con aproximadamente medio centenar de cursos, de los que solamente ocho (seis en Brasil, uno en Chile y otro en Argentina) corresponden al nivel de doctorado; todos los demás son maestrías o diplomas, postítulos o especializaciones.

¹¹⁴ Ibid.

¹¹⁵ TORRICO Villanueva, Eric, *La disciplina comunicacional a la conquista del nuevo siglo: Un vistazo desde Bolivia*, PCLA - Volumen 4 - número 2: enero-marzo, 2003.

¹¹⁶ En la década de los 60, la cifra no alcanzaba a treinta y cinco. Ibidem.

¹¹⁷ TORRICO Villanueva, Eric, *La disciplina comunicacional a la conquista del nuevo siglo: Un vistazo desde Bolivia*, PCLA - Volumen 4 - número 2: enero-marzo, 2003.

También en este ámbito predominan las tendencias profesionalizantes pragmáticas. “No pocos de los cursos deben ocuparse de corregir las insuficiencias que los titulados arrastran desde el pregrado; y son contados aquellos que fomentan la investigación científica y la cualificación de las nuevas generaciones de profesores y estudiosos de la Comunicación”¹¹⁸.

A pesar de ello, desde mediados de la década del 80 la producción bibliográfica latinoamericana se ha multiplicado notoriamente y se ha potenciado y elevado su calidad con el impulso de las actividades organizadas tanto por la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS)¹¹⁹ como por ALAIC¹²⁰.

Las discusiones en materia epistemológica, así como las nuevas búsquedas teóricas y metodológicas y los cada vez más frecuentes estudios que relacionan lo local con lo global y la recepción y el consumo mass-mediáticos con la cultura, se han convertido en la fuente principal de alimentación de esa labor intelectual que además registra una clara mejoría en su rigor conceptual y metodológico.

¹¹⁸ Ibid. Una evaluación de todos estos aspectos basada en interesante información empírica es la que ofrece Joaquín Sánchez en su ponencia sobre “*La investigación en las escuelas de comunicación de América Latina*”. Cfr. el documento *Cultura y comunicación social: América Latina y Europa Ibérica*, publicado en 1994 por la Universidad Autónoma de Barcelona. pp. 51-66.

¹¹⁹ Actualmente, apenas 5 Facultades de Comunicación de Ecuador son miembros plenos de FELAFACS: Universidad Central del Ecuador, Pontificia Universidad Católica de Quito, Universidad Politécnica Salesiana (Quito), Universidad San Francisco de Quito y Universidad Casa Grande de Guayaquil. Fuente: FELAFACS.

¹²⁰ En la actualidad ALAIC mantiene 21 Grupos Temáticos de investigación, ninguno de ellos coordinado por investigadores ecuatorianos.

En el Ecuador, la experiencia es similar. La investigadora argentina Isabel Ramos¹²¹, coordinadora del área de investigación en comunicación en la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB) y docente de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), indica que estas dos instituciones mantienen como política la necesidad de que los estudiantes investiguen. Según Ramos, la FLACSO aporta desde el comienzo de la maestría a la formación de investigadores con materias básicas e iniciales como epistemología y teorías de la comunicación, además de estimular al estudiante para que se comprometa con el quehacer científico¹²².

Por su parte, la UASB abrió hace un año un curso de *Teorías Contemporáneas de la Comunicación*, en la maestría de Estudios de la Cultura, mención en Comunicación, que no estaba contemplado anteriormente en el curriculum. Se trata de “una revisión de todo lo que se ha dejado de lado, de todo lo que no se está discutiendo en cuanto a Teorías de la Comunicación, autores que están siendo en este momento poco estudiados”.

También se abrió un taller de *Investigación de la Comunicación*, que acompaña todo el primer año de la maestría, transversalmente en el que los estudiantes pueden llevar a cabo proyectos de investigación, porque en el pregrado se puede ser experto –explica Ramos- en armar proyectos de planificación de productos o planes de comunicación organizacional, etc., pero “saber planificar investigación es otra cosa. Hay que saber formular problemas

¹²¹ RAMOS, Isabel, entrevista realizada por Carla Badillo, noviembre, 2007. Véase la entrevista completa en el Anexo N° 2.

¹²² “Los becarios deben dedicar tres horas diarias a la investigación en algunos de los grupos temáticos”. Ibid

de investigación, los mismos que tienen que dialogar ineludiblemente con la realidad social. Las preguntas deben tener sustento teórico porque a fin de cuentas son relaciones conceptuales que las establece el investigador a partir de su formación, sus inquietudes, para luego generar información que le permita conocer la realidad comunicacional de nuestro entorno”¹²³.

2.2. Diagnóstico de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Internacional SEK.

2.2.1 Generalidades

La Universidad Internacional SEK (UISEK) es una entidad educativa privada que se inscribe dentro de la *Institución Internacional SEK*, ésta última fundada en el año 1892 en España, y que abarca desde los cursos de enseñanza preescolar, básica y media en sus colegios, 0a los niveles de educación superior en sus universidades¹²⁴.

En Ecuador, la Universidad tiene su origen en 1993, concentrando sus actividades académicas y administrativas en el Campus “Juan Montalvo”, situado en el Monasterio de Guápulo¹²⁵; y en 1998 se extiende al Campus

¹²³ Ibidem.

¹²⁴ En la actualidad, la Institución Internacional SEK cuenta con 13 colegios en España, Chile, Guatemala, Hungría, Panamá, Costa Rica, Ecuador, Paraguay, República Dominicana y EEUU, así como 3 universidades situadas en Ecuador, Chile y España.

¹²⁵ Declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1979, el edificio es de propiedad de la comunidad Franciscana que cedió el uso a la Universidad SEK con la condición de que ésta se encargara de la restauración y conservación de todo el conjunto monumental.

Miguel de Cervantes en Carcelén, al norte de Quito, donde empieza a funcionar la Facultad de Ciencias de la Información.

La UISEK ofrece quince títulos oficiales de pregrado, cuatro programas de postgrado y un doctorado. Además de la modalidad: "doble y triple titulación", que consiste en obtener doble o triple título, cursando las materias no comunes de las otras titulaciones. Por ejemplo, un Licenciado en Periodismo que quiera especializarse en Comunicación Audiovisual, deberá estudiar las materias propias de esa carrera, obteniendo la convalidación de las materias comunes y presentando la disertación de grado correspondiente a la nueva titulación.

Según los boletines informativos de la Institución, la UISEK cuenta con cuatro iniciativas de investigación en varias Facultades¹²⁶.

2.3 Evolución Histórica de la Enseñanza de la Carrera

En diez años de funcionamiento, la Facultad ha sufrido una serie de cambios tanto en sus planes de estudio como en el personal académico que la ha conformado. Para entender mejor este proceso, dividiremos a la Facultad en dos etapas. La primera, corresponde a sus inicios como Facultad de Ciencias de la Información (1998- 2003); y la segunda, cuando pasa a constituirse como Facultad de Ciencias de la Comunicación (2003- actualidad).

2.3.1. Facultad de Ciencias de la Información

En la década de los 90, la demanda por parte de los medios de comunicación de periodistas y profesionales capacitados para enfrentar los nuevos retos de la

¹²⁶ Para conocer las cuatro iniciativas de investigación (ninguna corresponde a la Facultad de Ciencias de la Comunicación) véase Anexo N° 3.

comunicación incrementa¹²⁷, y surge la necesidad de abrir en la UISEK, una Facultad que prepare profesionales con ese perfil; por lo que en 1998 comenzó a funcionar la Facultad de Ciencias de la Información, en el contexto de una crisis general del país¹²⁸. Según la Licenciada Kira Pontón, decana de la Facultad de Ciencias de la Comunicación,¹²⁹ el objetivo específico de abrir una Facultad en ese tiempo no era “el éxito personal del estudiante sino entender el periodismo como un servicio social, y hacerlo de una manera diferenciadora, novedosa, implementando nuevas técnicas y elementos de estudio dentro del ámbito periodístico¹³⁰”. La decana explica que como modelo académico se tomó a la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central, por ser “el referente periodístico nacional”. La Facultad de Ciencias de la Información,

¹²⁷ En la década de los 90 no sólo se amplió definitivamente el mercado ocupacional en los medios de comunicación masiva, sino también en las oficinas de relaciones públicas, los departamentos de información, las agencias de publicidad, las asesorías en comunicación, etc.

¹²⁸ Ese año el país registró la mayor inflación de América Latina (43,4%), creció un 0,8%, y terminó con un déficit fiscal del 6% del Producto Interior Bruto. En septiembre comenzó la devaluación desenfrenada del sucre mientras que, por otro lado, subieron las tarifas del combustible y la electricidad. El 1 de octubre, los sectores populares iniciaron la primera huelga general. Clase obrera, campesinos e indígenas se unieron para protestar contra la política económica neoliberal de Jamil Mahuad. Esta situación puso al país bajo el estado de emergencia dictado por el Gobierno, con miras a neutralizar las amenazas de los trabajadores de paralizar los servicios públicos como el agua, las telecomunicaciones, la electricidad y el petróleo.

¹²⁹ La decana Kira Pontón fue alumna de la primera promoción de la Facultad de Ciencias de la Información, luego pasó a ser ayudante de cátedra, y posteriormente docente de dos materias: *Economía y Problemas del mundo Contemporáneo*. Actualmente se desempeña como decana y docente.

¹³⁰ PONTÓN, Kira, en entrevista realizada el 15 de enero de 2008 por Carla Badillo. Para leer la entrevista completa véase el Anexo N° 4.

constituyó un plan de estudios para cuatro años¹³¹, con el que se obtenía un título en Licenciado en Periodismo y Comunicación Audiovisual. Durante este primer período, se asignó el decanato a Mariana Velasco.

Los requisitos para graduarse consistían en:

- Acreditar dos meses de práctica en un medio de comunicación social.
- Presentar una tesis de grado sobre una de las asignaturas profesionales.
- Presentar el grado oral ante un tribunal integrado por cuatro profesores.

Por otra parte, la Facultad de Ciencias de la Información estaba sumamente influenciada por la Facultad de Periodismo de la UISEK España, por lo que “se combinaban muchísimos elementos europeos, con elementos de los Estados Unidos, pero centrados en lo que era nuestra realidad¹³²”.

2.2.3.2. Facultad de Comunicación

La segunda etapa comienza en el período 2003-2004, cuando pasó de ser Facultad de Ciencias de la Información a Facultad de Ciencias de la Comunicación. El cambio de denominación respondía a la necesidad de comprender de manera integral el verdadero significado de la Comunicación y la formación profesional en este campo. Para este fin se incorporaron materias

¹³¹ Véase la malla curricular inicial, y las otras tres correspondientes al Primer Período: Facultad de Ciencias de la Información, en el Anexo N° 5.

¹³² PONTÓN, Kira, en entrevista realizada el 15 de enero de 2008 por Carla Badillo. Para leer la entrevista completa véase el Anexo N° 4.

como: Problemas del mundo contemporáneo, Journalism Writing Skills, Informática y Documentación, Periodismo Digital, entre otras.

La decana considera que:

“Por un lado el cambio fue muy positivo debido a la nueva visión que se tuvo sobre campo de estudios, pero también fue negativo ya que hubo inestabilidad en cuanto a los decanos”¹³³. Desde luego esto tuvo serias repercusiones ya que hubo períodos en los que la Facultad tenía cincuenta estudiantes y tres mallas vigentes -lo cual era una barbaridad- pero poco a poco eso se fue regularizando hasta lograr la estabilidad académica”¹³⁴.

Otro de los cambios importantes en el currículum fueron las opciones de titulación, ya que la Facultad anterior ofrecía sólo una opción de título, mientras que la nueva pasó a ofrecer tres carreras: Periodismo, Comunicación Audiovisual y Comunicación Organizacional, las cuales mantienen una malla común durante los tres primeros años, culminando en el cuarto con materias específicas propias de la *especialidad*¹³⁵.

¹³³ En diez años la Facultad ha tenido cuatro mallas curriculares y cinco decanos: Mariana Velasco, Dolores Costales, Nelson Villagomez, Paulina Naranjo y Kira Pontón.

¹³⁴ PONTÓN, Kira, en entrevista realizada el 15 de enero de 2008 por Carla Badillo. Para leer la entrevista completa véase el Anexo N° 4.

¹³⁵ Para ver el currículum completo de 2003-2004 y los siguientes cuuriculums correspondientes al segundo período: Facultad de Ciencias de la Comunicación, ver el Anexo N° 6.

El núcleo común, impartido en horario diurno¹³⁶, se enfoca en el estudio de la información y comunicación periodística y organizacional, las técnicas de redacción, de expresión escrita y audiovisual, y las nuevas tecnologías de la comunicación. Los alumnos realizan sus talleres y prácticas en laboratorios de fotografía, audio y video, equipados con modernos aparatos tecnológicos.

Los requisitos para graduarse son los siguientes:

- La realización de por lo menos tres meses de prácticas pre-profesionales, desde el tercer año, en medios de comunicación o en instituciones de servicio público o social en el área de información.
- Aprobar uno de los cursos obligatorios que ofrece la Facultad (radio, video, fotografía, etc.)
- Presentar una tesis de grado sobre una de las asignaturas profesionales.
- Presentar el grado oral ante un tribunal integrado por cuatro profesores.

Todas estas modificaciones han llenado las expectativas del Consejo Académico de la Facultad, cuyo optimismo frente al plan de estudios se ve reflejado en las palabras de la decana:

“Para las necesidades actuales, la malla que tenemos es una malla genial. Yo diría - no por ser parte de la SEK sino por analizar la situación como comunicadora- que es la mejor malla que hay en el país, lógicamente no podemos ser perfectos, hay elementos que evolucionan

¹³⁶ A partir del período 2007-2008 el cuarto año pasó a ser nocturno.

y debemos evolucionar con ellos, pero sí creo que nuestra estructura de malla (...) no ofrece ningún otro lugar”¹³⁷.

No obstante, es necesario indicar que las *especializaciones* son muy recientes. Apenas este año egresó la primera promoción con un título específico, por lo que los novísimos licenciados serán los referentes iniciales de estudio para evidenciar en qué medida las especializaciones funcionan, y si la formación durante los tres años de núcleo común supo brindarles las herramientas necesarias para interpretar la comunicación en cualquiera de sus áreas.

De todas formas, para los directivos de la Facultad, los resultados en general han sido positivos. La decana explica que esto se evidencia debido a que:

“...los estudiantes de cuarto, tercero, e incluso segundo año, se están involucrando no sólo con la parte laboral, que es muy importante, sino con un sentido integral de análisis de los fenómenos sociales que les permite a ellos también incursionar en el mundo real con los elementos necesarios para poder juzgarlos, formular propuestas nuevas y con las herramienta para no depender sino para formar individuos emprendedores. Antes se enseñaba que debemos estar condenados a trabajar para alguien de por vida, ahora no, ahora la idea que nosotros tenemos es la de formar profesionales integrales que puedan

¹³⁷ PONTÓN, Kira, en entrevista realizada el 15 de enero de 2008 por Carla Badillo. Para leer la entrevista completa véase el Anexo N° 4.

*desempeñarse en las funciones que ellos consideren necesarias para mejorar la situación del periodismo y de las otras especialidades a partir de ellos mismos, lo cual es muy valioso dentro del contexto global en el cual vivimos”.*¹³⁸

Sin embargo, en la Facultad nadie sabe en qué se basaron los cambios de contenido curricular ni cómo fue el procedimiento; puesto que no existe ningún registro en el que conste si se realizó algún diagnóstico o estudio de mercado¹³⁹. Kira Pontón reconoce que al inicio de su función cuestionó mucho este asunto *“porque no se lo había manejado de una manera responsable”* y considera que las modificaciones fueron guiadas por las demandas de ese momento.

En la actualidad, el plan de estudios es tratado con mayor cautela y si bien no se han efectuado cambios profundos, se han implementado nuevos elementos dentro de cada materia que -según la decana- responden a necesidades actuales, como por ejemplo las nuevas tecnologías de información y comunicación:

Las TICS son un elemento primordial que hemos ido mejorando desde que la Facultad abrió. Eso es algo muy valioso porque las TICs se evidencian en todo el sentido social. Hoy en día, por ejemplo, si hay un

¹³⁸ PONTÓN, Kira, en entrevista realizada el 15 de enero de 2008 por Carla Badillo. Para leer la entrevista completa véase el Anexo N° 4.

¹³⁹ Según la decana: *“la persona que podría hablar al respecto sería Nelson Villagómez que en paz descanse. Lamentablemente él ya no está entre nosotros y difícilmente se pueda ya decir en qué se basaron los cambios.”* Ibid.

levantamiento social, éstas son el elemento ideal para socializar, para informar, para comunicar en doble vía, ida y regreso. Entonces yo creo que esa es una de las características que diferencian a nuestra Facultad de otras”.¹⁴⁰

2.2.4. Perfil Profesional y Campo Ocupacional

Según el folleto de Información sobre la Facultad de Ciencias de la Comunicación¹⁴¹, el estudiante es capacitado para desarrollar todas las facetas del periodismo (prensa, radio, televisión) y aplicar las nuevas tecnologías audiovisuales y los medios de comunicación social. Sus graduados “se distinguen por su profesionalismo en el tratamiento del acontecimiento noticioso, basado en una investigación ética, independiente y responsable de los hechos; por su habilidad técnica en la redacción de informes periodísticos y por el uso eficaz de medios audiovisuales al servicio de una comunicación efectiva”.

Entre los campos de acción del graduado destacan:

- La redacción periodística en todos los géneros (prensa, radio y televisión).
- La gestión de empresas periodísticas, gerencia de redacción y dirección de noticieros.

¹⁴⁰ Ibid.

¹⁴¹ Este tríptico es el único documento de información sobre la carrera de Ciencias de la Comunicación.

- El diseño y producción digital de revistas, noticieros, videos, documentales y multimedia.
- La asesoría de comunicación publicitaria en agencias o empresas de este tipo.
- La asesoría en imagen corporativa, la dirección de relaciones públicas y la consultoría en todos los campos de la comunicación organizacional.
- El diseño y ejecución de proyectos de comunicación comunitaria e institucional.

A continuación se detallan las carreras que la Facultad de Ciencias de la Comunicación ofrece, y sus correspondientes perfiles y campos ocupacionales:

❖ **CARRERA: Periodismo (Prensa, Radio, TV)**

Título: Licenciado en Periodismo

Duración: 4 Años

Perfil de la carrera:

El Licenciado en Periodismo es un profesional de las ciencias de la comunicación con una formación que le permite dominar el lenguaje escrito, oral, audiovisual y multimedia; con capacidad de manejar la tecnología de punta, además de los conceptos y criterios teóricos para realizar análisis de las situaciones complejas.

Campo Ocupacional:

El Licenciado en Periodismo estará capacitado para laborar como articulista, reportero, analista, director de proyectos informativos y de manejar el periodismo electrónico con los modernos sistemas de la informática.

❖ CARRERA: Comunicación Audiovisual

Título: Licenciado en Comunicación Audiovisual

Duración: 4 Años

Perfil de la Carrera:

El Licenciado en Comunicación Audiovisual es un profesional de las ciencias de la comunicación, con énfasis en el dominio de los lenguajes, formatos y sistemas audiovisuales y multimedia, tanto a nivel teórico como práctico. Conoce y opera los software que responden a la demanda actual del mercado. El profesional de comunicación audiovisual, durante su formación, recibe los lineamientos generales del lenguaje audiovisual, su gramática, formatos y posibilidades contemporáneas.

Campo Ocupacional:

Puede trabajar como investigador, reportero, realizador, productor y gerente de proyectos audiovisuales, sean de ficción o noticiosos.

❖ CARRERA: Comunicación Organizacional

Título: Licenciado en Comunicación Organizacional

Duración: 4 años

Perfil de la carrera:

El Licenciado en Comunicación Organizacional es un profesional de las ciencias de la comunicación con capacidad de dirigir y realizar proyectos de comunicación con la capacidad de dirigir y realizar proyectos de comunicación en empresas y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

Está preparado para el diseño, realización, seguimiento y evaluación de proyectos de comunicación en empresas y organizaciones.

Campo Ocupacional:

Su formación integral capacita al Licenciado en Comunicación Organizacional para desempeñarse en medios de comunicación, como consultores y asesores externos en comunicación organizacional, relaciones públicas, marketing y publicidad.

2.2.5. Contenidos

Según la decana Kira Pontón el contenido académico apunta a una visión integradora, en la que se logren comunicadores críticos a la hora de ejercer su profesión.

Materias de la malla común:

Teoría de la Comunicación e Información

Géneros y Estilos Periodísticos

Expresión Oral y Escrita

Técnicas de la Investigación Periodística

Fotografía

Problemas del Mundo Contemporáneo

Lingüística, Semántica y Semiótica

Apreciación Estética

Ética Periodística

Comunicación e Información Individual

Comunicación e Información Escrita

Comunicación Organizacional

Opinión Pública

Introducción a la Economía

Informática y Documentación Informativa

Psicología de la Comunicación

Diseño y Diagramación

Economía Mundial

Inglés

Proyectos de Comunicación

Sociología Aplicada a la Comunicación

Periodismo de Investigación

Las Nuevas Tecnologías de Comunicación e Información (TICs)

Análisis y Valoración de Textos e Imágenes

Estructura empresarial de los Medios

Gestión Periodística

Edición y Postproducción de Video

Marketing y Publicidad

Antropología Aplicada a la Comunicación

2.2.6. De la práctica investigativa

Según Kira Pontón, la Facultad comenzó a investigar desde sus primeros años de funcionamiento, sin embargo *“el material que se obtuvo fue netamente audiovisual”*, y apenas en el año 2005 *“se profundizó mucho más en los procesos investigativos. A partir de eso se buscaron formas de denuncia, de visualización de los fenómenos sociales o de diferentes elementos de todas las asignaturas. Tratamos de no dejar a la materia desde un punto de vista teórico sino ir más allá, ir a la sociedad, ir a los orígenes, a las causas de los fenómenos; y la mayoría de ellos efectivamente hemos podido efectuarlos en productos audiovisuales, algunos incluso de orientación, de servicio para la colectividad”*¹⁴².

La decana resalta como ejemplo de investigación dos productos comunicacionales. El primero: un programa piloto para televisión llamado: *¿Qué quiero ser de grande?*, realizado en el año 2006, y que actuaba como guía de orientación sobre las posibles carreras universitarias a seguir, enfocado principalmente a estudiantes de colegio. El segundo: otro programa piloto llamado: *Urbanía*, en el que se tratarían temas coyunturales¹⁴³.

No obstante, la decana considera que aparte de estos dos casos *“sí se han desarrollado diferentes trabajos dentro de los cuales se ha visto que los estudiantes no sólo se quedan en lo que se les dice sino que van más allá,*

¹⁴² PONTÓN, Kira, en entrevista realizada el 15 de enero de 2008 por Carla Badillo. Para leer la entrevista completa véase el Anexo N° 4.

¹⁴³ De los dos programas pilotos sólo *¿Que quiero ser de grande?* tuvo salida al aire por varios meses.

profundizan”, y cita dos ejemplos más: una investigación realizada en 2006, en la materia de *Gestión*, sobre el saber y la propiedad sobre los medios de comunicación: “*es muy importante porque es evidenciar quienes son los que están detrás, que no sólo están detrás de los medios sino también de un montón de sectores productivos, comerciales, políticos, etc.*”¹⁴⁴ Sin embargo, nunca hubo paradigma alguno que guiara el proceso investigativo de dicho trabajo; fue una tarea exclusiva de estudiantes de segundo año, los mismos que se dividieron en tres grupos, cada uno de ellos *investigando* de manera independiente.

El otro trabajo lo realizaron varios estudiantes de segundo año en la materia de *Economía*, y fue una *investigación referente a la canasta básica y los sueldos de los trabajadores en el marco de la dolarización*. La decana considera que éste en particular constituye un gran aporte ya que “*arrojó resultados muy importantes de cómo vive la sociedad actual; y yo rescato mucho ese compromiso de ir implementando en todas las materias, o en la mayor parte de las asignaturas de la malla, elementos como para que los estudiantes salgan con otros parámetros de ver el contexto social en que vivimos.*”¹⁴⁵

Aun así la decana reconoce que a pesar de algunos intentos y avances todavía falta mucho para conformar una estructura sólida de investigación al

¹⁴⁴ PONTÓN, Kira, en entrevista realizada el 15 de enero de 2008 por Carla Badillo. Para leer la entrevista completa véase el Anexo N° 4.

¹⁴⁵ Ibid.

interior de la Facultad¹⁴⁶. Existen carencias relacionadas no sólo con los estudiantes sino también con los docentes: no hay profesores de planta que investiguen, no hay una comunidad científica con grupos de trabajo y líneas investigativas de comunicación, no hay incentivos para los investigadores ni publicaciones académicas de carácter científico, etc.¹⁴⁷

2.3. Base de Datos de las Tesis

De acuerdo con la Base de Datos de la Biblioteca del Campus “Miguel de Cervantes”, desde el año 2002 se han defendido 43 tesis de pregrado, las mismas que clasificamos de la siguiente manera:

Cronológicamente:

<u>Año</u>	<u>Nº de Tesis</u>
2002	6
2003	16
2004	7
2005	8
2006	3
2007	3

	43

¹⁴⁶ La decana considera que el proceso de acreditación del CONEA ha sido valioso para poder establecer líneas de investigación. Otra de las ideas que se piensa ejecutar es incentivar a los docentes para que escriban en el anuario, que es una publicación internacional. Este año, la Facultad de Comunicación participó con dos profesores.

¹⁴⁷ Las dos únicas publicaciones de la Institución son: el anuario GAUDEMUS, que es de carácter internacional y la revista UMBRAL, producida por la Facultad de Ciencias de la Comunicación y cuyo contenido es netamente informativo y publicitario.

Por categorías:

<u>Tipo</u>	<u>Nº Tesis</u>
Productos comunicacionales	16
Análisis de contenido	9
Prensa comparada	7
Estudio de recepción	4
TICS	4
Historiografía	2

	43

Desglosadas por año:

Año: 2002

Nº Tesis: 6

2 prensa comparada

1 análisis de contenido

1 estudio de recepción

1 producto comunicacional

1 TICs

Año: 2003

Nº Tesis: 16

4 productos comunicacionales

4 prensa comparada

3 estudios de recepción

2 análisis de contenido

1 historiografía

1 TICs

Año: 2004

Nº Tesis: 7

4 análisis de contenido

2 productos comunicacionales

1 historiografía

Año: 2005

Nº Tesis: 8

7 productos comunicacionales

Año: 2006

Nº Tesis: 7

1 análisis de contenido

1 prensa comparada

Año: 2007

Nº Tesis: 3

1 producto comunicacional

1 análisis de contenido

1 TICs

2.3.1. Valoración de la Decana sobre el desarrollo de las tesis

La decana Kira Pontón sostiene que no se puede hacer una valoración total sobre el desarrollo de las tesis debido a que existe todo tipo de contenidos y procedimientos. Aun así, reconoce que algunos trabajos sobre temas actuales aportan más que aquellos que se limitan a la recolección de datos o al análisis de contenido de los medios:

*“Creo que las tesis que tratan las TICs, es decir su uso y aplicación, han sido muy valiosas. Asimismo, hay otras que siendo de áreas audiovisuales aportan mucho porque tienden a construir productos que parten de una investigación previa sobre fenómenos sociales y que también son muy valiosas, y que a partir del instrumento que es el audiovisual muestran a la colectividad el sentido y el mensaje que quieren dar. Igual en comunicación organizacional, aunque recién se está desarrollando el área, se tiende a sugerir que se tome en cuenta la comunicación en las organizaciones que es una de las falencias de instituciones nacionales y extranjeras”.*¹⁴⁸

¹⁴⁸ PONTÓN, Kira, en entrevista realizada el 15 de enero de 2008 por Carla Badillo. Para leer la entrevista completa véase el Anexo N° 4.

La decana admite que en los últimos años se ha incrementado la realización de productos comunicacionales como tesis de grado, a lo que cataloga como un hecho positivo:

“No entiendo ese cuestionamiento feroz hacia los productos comunicacionales porque cuando nosotros hablamos de que necesitamos gente que sepa manejar las TICs, efectivamente sí las necesitamos, porque sea periodista, comunicador organizacional o audiovisual, si no sabe manejar el Internet cuando está en algún momento histórico ¿qué pasa? No podemos cerrar los ojos y decir todo está mal o la tecnología es mala. No, la tecnología es buena todo está en la medida de cómo la usamos y para qué”.¹⁴⁹

La decana ejemplifica lo expuesto con la propuesta de tesis de un egresado de Comunicación Audiovisual que planteó elaborar un “Manual de Uso de Programas de Edición”:

“Creo que eso no es malo, si el estudiante es experto en eso y tiende a especializarse por ese ámbito, su aporte real es dejar algo físico, algo escrito para que el resto de alumnos pueda aprovecharlo. Sería malo si el estudiante sabe como hacerlo pero no tiene ningún criterio en lo que quiere decir con el manejo de imágenes. Entonces, si nosotros vemos dentro de la Facultad con la división de especialidades, los alumnos de audiovisual suelen presentar un producto, pero que sea un aporte, y dentro de ese análisis, eso es bueno. Además debemos tener en cuenta de que vivimos en una sociedad audiovisual que cada vez es más

¹⁴⁹ Ibid.

*audiovisual. Todo está en cómo se lo utiliza, como un arma o un martillo, con el que puedes clavar un clavo o bien puedes matar a alguien de un golpe en la cabeza. Por eso yo no quiero decir que sea malo siempre y cuando haya algo de trasfondo en la utilización de la técnica”*¹⁵⁰

2.4. Estudio de Pares

Para este diagnóstico sobre el estado de investigación de la comunicación es fundamental realizar un estudio de pares, a fin de tener una clara referencia sobre el proceso y la evolución académica que ha llevado la Facultad desde su inicio. Es importante señalar que en nuestro caso, un estudio de pares es precisamente la comparación entre dos o más universidades similares, equivalentes por uno o más factores como la esfera socio-económica o un plan académico.

Para esta tesis se ha tomado como referencia el criterio de la decana de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UISEK, Kira Pontón, quien señala que *“en la parte académica nuestro primer competidor es la Universidad Central y e segundo término la Universidad Católica; en la cuestión del target estaría la Universidad Internacional y la UDLA, que corresponden a una clase socioeconómica media - media alta”*¹⁵¹. De manera que, como nuestro interés reside en la parte académica, revisaremos a continuación las Facultades de la Universidad Central y de la Universidad Católica.

¹⁵⁰ Ibid.

¹⁵¹ PONTÓN, Kira, en entrevista realizada el 15 de enero de 2008 por Carla Badillo. Para leer la entrevista completa véase el Anexo N° 4.

2.4.1. Universidad Central del Ecuador

Evolución Histórica de la Enseñanza de la Carrera

La historia de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador (FACSO)¹⁵² se divide en tres etapas, circunscritas dentro de determinadas fases socioeconómicas y culturales del país¹⁵³: Escuela de Periodismo (1943-1963), Escuela de Ciencias de la Información (1963-1985) y Facultad de Comunicación Social (1985-presente fecha)¹⁵⁴.

La línea que guió por mucho tiempo la Escuela de Periodismo fue la funcionalista. Sin embargo, según Alberto Pereira¹⁵⁵, vicedecano de la FACSO y profesor de *Teorías de la Comunicación*, es necesario no estancarse en una sola línea del pasado sino que se debe poner a la comunicación acorde a la realidad y a los avances con los que contribuye la investigación; *“por ejemplo, en 1985 le dimos una nueva visión, una nueva dimensión a la teoría de la comunicación sobretodo con el aporte de la semiótica, de la lingüística, otras disciplinas que ya eran parte de la acción crítica de esa realidad,*

¹⁵² La FACSO fue la primera facultad de Comunicación Social del país, y siempre ha ido presencial.

¹⁵³ En el ámbito político, en 1941, Perú invade Ecuador y se firma también el protocolo de Río de Janeiro. En el contexto cultural se funda la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

¹⁵⁴ Para ver en detalle la Evolución Histórica de la Facultad y Enseñanza de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador, pásese al Anexo N° 8, en el que se encuentra adjunto el **Plan Director de la Carrera de Comunicación Social** de la FACSO. Quito, 2003.

¹⁵⁵ PEREIRA, Alberto, en entrevista realizada el 12 de enero de 2008 por Carla Badillo. Para leer la entrevista completa véase en el Anexo N° 10.

posteriormente también la intervención de la cultura como parte del estudio de la comunicación”¹⁵⁶.

Estructura Curricular

Alberto Pereira explica que armar un currículo requiere de mucha responsabilidad, de lo contrario cualquier pensum de estudios elaborado sin mayor sustento generará inestabilidad. El vicedecano reconoce que en la década de los 60 (época de dictaduras) la FACSO también tuvo problemas en ese sentido; sin embargo, la razón principal fue la falta de dependencia como Facultad, puesto que al principio la Escuela de Periodismo era parte de la Facultad de Filosofía, y por lo tanto dependía de ella; luego, como Facultad de Ciencias de la Información, dependía del rectorado, por lo que existía mucho centralismo; y finalmente, proclamada la Facultad de Comunicación Social se logra una mayor independencia y empieza a funcionar una malla elaborada por una ex docente y periodista que en aquel entonces llegaba de México. Sus ideas generaron resistencia aduciendo que no eran propuestas democráticas, al no ser consensuadas.

Esta malla estaba constituida de la siguiente forma: el primero y segundo año estaba conformado por materias generales y el tercero y cuarto por materias propias de la especialización: radio, prensa, televisión, comunicación institucional e investigación. Los directivos se dieron cuenta que cuando los estudiantes se graduaban no existía mercado laboral para todo ellos; los de prensa acababan trabajando en cualquiera de las otras especialidades, lo

¹⁵⁶ Ibid.

mismo sucedía con los de televisión, etc. Por esa razón, se repensó una nueva malla, más integral y consensuada¹⁵⁷. Para ello, La FACSO inició su propio proceso de reforma, constituyendo una Comisión por mandato de la Junta de Facultad en el año de 1993, que si bien trabajó con una metodología de procesamiento de problemas, carecía de una metodología del diseño curricular y de una estrategia de reforma curricular.

Posteriormente se procedió a realizar un diagnóstico del proceso de enseñanza- aprendizaje de la Comunicación, a partir de 1985, cuando la Escuela de Ciencias de la Información se convirtió en Facultad de Comunicación Social. En la Comisión participaron ex-decanos, docentes y estudiantes. El diagnóstico reflejó el análisis objetivo de la situación y los puntos de vista de los docentes y estudiantes participantes. Sin embargo, la carencia de una metodología y estrategia de rediseño curricular, el carácter ad hoc de la Comisión de Reforma y el carácter localizado de esta iniciativa, limitó el alcance y desarrollo de este trabajo.

La situación cambió radicalmente con la iniciación del proceso de reforma integral en el que entró la Universidad Central a fines de 1994. Con ello se conformaron las Comisiones de Reforma de cada Facultad y, en ese marco, la comisión de la FACSO dejó de ser ad hoc y pasó a ser una comisión de atribuciones precisas, integrada por el decano, el subdecano y los presidentes de los tres estamentos.

Desde febrero de 1996 la Comisión de Reforma de la FACSO ha trabajado ininterrumpidamente y de manera intensiva. El equipo coordinador debió dedicar mayor tiempo y esfuerzo, a fin de acelerar el proceso de

¹⁵⁷ El resultado fue la malla curricular que sigue vigente hasta hoy.

elaboración del Plan Director de la Carrera de Comunicación Social, que es el documento histórico de la Facultad y la guía académica de la carrera.

Sin embargo, en diciembre de 2007 el Consejo Académico aprobó una nueva malla curricular, la misma que le tomó tres años al Consejo de Reformas elaborarla. El punto de partida fue un diagnóstico integral sobre la enseñanza de la comunicación en la Facultad, gracias al cual se evidenciaron aciertos y falencias del currículum anterior, se determinaron otros aspectos importantes como las actuales demandas de la comunidad y se evaluó el nivel académico de la FACSO frente a otras universidades.

La intención de la nueva malla consiste en integrar la modalidad semipresencial y virtual; cambiar el modelo pedagógico a una actividad académica más constructivista -destacando el trabajo que realizan los estudiantes-; y lograr un perfil generalista hasta sexto semestre, a fin de que el estudiante, para el último año, este apto para cualquiera de los tres énfasis: Periodismo, Comunicación Organizacional o Edocomunicación, arte y cultura¹⁵⁸.

La malla curricular se estructura por etapas de formación. La primera etapa cubre el propedéutico (etapa de nivelación), primero y segundo semestre; la segunda corresponde al tercero y cuarto semestre; la tercera etapa al quinto y sexto semestre; y finalmente la cuarta etapa le corresponde al séptimo y octavo semestre. La malla se rige por 5 ejes curriculares: El Lenguaje, Ciencias Humanas y Sociales, Formación Profesional, Inducción y

¹⁵⁸ Alberto Pereira considera que lo correcto es llamarlos “énfasis” y no especializaciones, puesto que estas últimas son otorgadas en el postgrado.

Actividades Inductivas y el Eje Integrador, en éste último se encuentran la investigación, la producción y el vínculo con la tecnología.

Por otro lado, se aumentó la carga horaria. La reglamentación del Consejo Nacional de Estudios Superiores (CONESUP) exige 225 créditos, mientras que la Universidad Central tiene 274 créditos. Además, incluyó una red de contenidos de cada una de las asignaturas para tener una guía u orientación clara de cada profesor.

Si bien la investigación ha sido uno de los ejes principales en la enseñanza, la nueva malla enfatiza el área investigativa siguiendo un orden específico en el que se empieza con técnicas de trabajo intelectual, epistemología, investigación científica, investigación social, metodología de la investigación de la comunicación y análisis de discurso, criterio de trabajo de grado y finalmente el trabajo de grado: la tesis.

Contenidos

La determinación de los contenidos se realiza a partir de cada uno de los problemas a resolver por el profesional, precisando las tareas a ejecutar de: búsqueda de información, diagnóstico de situación y toma de medidas para su solución. Teniendo en cuenta estas tareas se derivan los contenidos de las ciencias:

- Básicas
- Básicas específicas
- Del ejercicio de la profesión

Esta forma de derivación de los contenidos tiene tres ventajas:

1. Articulación de los contenidos
2. Estructuración de métodos de trabajo específico para cada uno de los problemas.
3. La problematización del proceso enseñanza-aprendizaje.¹⁵⁹

De la práctica investigativa

Uno de los ejes principales de la FACSO es la investigación. De los ocho semestres que dura la carrera, cuatro tienen una materia exclusiva para dicha área. De los cuatro semestres, dos están destinados a la Investigación General y dos a la Investigación de la Comunicación.

En *Investigación General* el estudiante aprende todo lo relacionado con la epistemología, la teoría del conocimiento, y algunas estrategias y metodologías de la investigación social; mientras que *Investigación de la Comunicación* se enfoca en el campo de estudio: metodologías, diseños, herramientas con las que podría realizar la investigación comunicacional en general, etc. Adicionalmente, en el séptimo semestre los alumnos reciben una materia denominada *Diseño de plan de tesis*, la misma que requiere de 8 horas semanales, con la debida tutoría¹⁶⁰.

¹⁵⁹ Para conocer las materias básicas, formativas y del ejercicio profesional, véase Anexo N° 9, PÁG. 35.

¹⁶⁰ Para pasar dicha materia, el alumno tiene que aprobar el plan de tesis, sólo entonces el profesor pasará un informe con la respectiva calificación e inmediatamente se le asignará un director de tesis.

De acuerdo con Alberto Pereira, “la tesis es un trabajo de graduación”, y puede realizarse de acuerdo a tres modalidades. La primera es la tesis propiamente dicha, en ella se plantea una hipótesis y se sigue un procedimiento y unas metodologías para comprobar si es o no correcta. Por lo general, este tipo de tesis suelen ser más teóricas, con un gran soporte bibliográfico, y están relacionadas con algún problema social debidamente planteado; la segunda modalidad corresponde a un proyecto de investigación de la comunicación; y la última es un producto comunicacional (revista, programa de radio, producción televisiva, etc.), que por más sencillo que éste sea, debe contar siempre con la debida investigación y fundamentación teórica.

Los profesores también están comprometidos a investigar, lo que convierte a la investigación en una práctica permanente, en una disciplina. Los docentes e investigadores tienen la responsabilidad de sistematizar sus investigaciones para posteriormente publicarlas en un libro, un documento académico, o en la misma revista de la Facultad.

Pares de la Universidad Central del Ecuador

El vicedecano Alberto Pereira considera que en el país cada Facultad de Comunicación Social es distinta, por lo que el currículum de la FACSQ no podría equipararlo con ningún otro. Además, es este currículum el que casi siempre ha sido emulado o tomado como referencia en otras universidades. Pereira asegura que la razón principal es que la Universidad Central es de las pocas Instituciones que investiga, y que se toma el tiempo pertinente para proponer cambios, estudiarlos y aplicarlos. Por eso la malla curricular

sobrepasa el número de créditos que exige el CONESUP, lo que coloca a la FACSO en un nivel internacional de competencia académica.

2.4.2. Pontificia Universidad Católica de Quito

Evolución Histórica de la Enseñanza de la Carrera

La Facultad de Comunicación Social de la Pontificia Universidad Católica de Quito (PUCE-Q) comenzó a funcionar en el año de 1988. No obstante, en 1987 ya existía el Instituto de Lenguas que más tarde se adhirió a la sección de Literatura de la Facultad de Pedagogía para finalmente conformar, en 1999, la Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura¹⁶¹.

Según Lucía Lemos, decana y profesora de redacción periodística¹⁶², este proceso amplió las perspectivas de la Facultad, puesto que el objetivo inicial era únicamente el de formar profesionales que puedan trabajar en editoriales o en temas literarios, lo cual limitaba al estudiante; por esa razón se procedió a formar comunicadores sin dejar de lado la Lingüística y la Literatura.

En la actualidad, el objetivo principal de la Facultad, según la decana, es:

“Formar periodistas éticos, con valores y con criterio. Yo creo que nuestra fortaleza es el conocimiento. Nosotros no tenemos una tecnología de punta como otras universidades que basan su oferta en

¹⁶¹ La PUCE es la única universidad que cuenta con una Facultad que unifica Comunicación, Lingüística y Literatura.

¹⁶² LEMOS, Lucía, en entrevista realizada el 16 de diciembre de 2008 por Carla Badillo. Para leer la entrevista completa, véase en el Anexo N° 10.

*eso, pero tampoco perdemos de vista la tecnología, de hecho tenemos excelentes equipos de televisión, de radio, pero qué es lo que nosotros pensamos: Ustedes (los jóvenes) nacen con la tecnología, es como si tuviesen en el cerebro incorporado un chip, que les da una facilidad para acoplarse a los nuevos cambios, por lo que, por ejemplo, tranquilamente pueden aprender un nuevo programa en dos semanas. Digamos, que aquí usted aprende un programa de edición, y va a un canal y tienen un nuevo programa, usted aprenderá su funcionamiento sin dificultad. Pero lo que nosotros queremos es gente con pensamiento, con criterio, con valores, gente que no se deje comprar, gente que sepa argumentar y por supuesto una gran cultura general. Y ese es nuestro orgullo, que nuestros chicos salen con muy buena preparación.*¹⁶³

Estructura Curricular

En veinte años de funcionamiento de la Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura sólo han existido dos mallas curriculares: la primera, con la que inició la carrera, y la segunda, que aún continúa vigente.

El criterio de enseñanza es integral, con base humanística, por lo que la carrera mantiene una malla común hasta el tercer año. Luego, el estudiante puede optar por cualquiera de los tres énfasis: Periodismo para radio, prensa y televisión, Comunicación Organizacional o Comunicación y Literatura.

Esta estructura académica nació con el propósito de brindarle al alumno una formación más completa y el tiempo suficiente para poder decidir con

¹⁶³ Ibid.

seguridad el título que desee obtener¹⁶⁴. Cabe indicar que además de las actividades académicas formales, el estudiante también debe completar un determinado número de horas de prácticas profesionales internas y externas.

Por otra parte, Lucía Lemos explica que para poder realizar cambios en la malla curricular es necesario que hayan transcurrido al menos cinco años desde que ésta fue establecida. En este caso ya ha transcurrido más del tiempo necesario, por lo que actualmente el Consejo de Reformas está trabajando en algunos cambios específicos, basados en un previo estudio con relación a los años anteriores, las generaciones de graduados y los nuevos paradigmas de la comunicación.

Contenidos

La carrera se inicia con la enseñanza para un adecuado manejo del idioma y el análisis teórico y práctico de la comunicación; el proceso se apoya con el estudio de otras disciplinas: Matemáticas, Economía, Historia, Psicología, etc. Se da especial énfasis a la Literatura, por considerar que ofrece un amplio espectro cultural y facilita el desarrollo de procesos creativos.¹⁶⁵

De la práctica Investigativa

Lucía Lemos asegura que la investigación es uno de los ejes principales de la PUCE, de hecho existe un presupuesto específico destinado para la práctica

¹⁶⁴ Esto se basó también en el alto índice de estudiantes que elegían una carrera específica sin mayor conocimiento sobre los contenidos, por lo que generalmente terminaban cambiándose de carrera o desistiendo.

¹⁶⁵ Para ver las materias de la malla común, talleres y seminarios, véase el anexo N° 11.

científica. Cada Facultad debe presentar varios proyectos de investigación, de los cuales se selecciona uno o dos por Facultad, los mismos que obtienen el financiamiento total para su desarrollo. Sin embargo, la decana cree que eso no es suficiente:

*“La investigación es una de las patas de las que cojeamos todas las universidades, sobretudo el área de comunicación, por lo que considero se debe trabajar muchísimo en eso. Lógicamente para ello es necesario, por ejemplo, profesores de planta que se dediquen no sólo a dar la cátedra sino a investigar, que hagan proyectos de investigación, porque no sé en tu universidad (UISEK) pero en la nuestra muchos profesores de comunicación son profesores a tiempo parcial, que claro tiene sus pros y contras. Pero por ejemplo, una de las exigencias nuestras es que quien da investigación sea una persona que esté haciendo investigación. Es decir no queremos personas que estén fuera de ese medio”.*¹⁶⁶

Si bien los proyectos investigativos son importantes, nada tienen que ver con la tesis de grado. De hecho, las tesis no son tomadas en cuenta como investigaciones puesto que en el reglamento de la Universidad consta el concepto de *disertación* y no de tesis.

La decana explica:

“Una tesis se debe realizar a nivel de postgrado, donde el estudiante puede demorarse todo el tiempo que le sea necesario para desarrollarla: uno, dos, incluso cinco años, porque se trata de una investigación científica, mientras que una disertación, que en este caso equivale a una

¹⁶⁶ LEMOS, Lucía, en entrevista realizada el 16 de enero de 2008 por Carla Badillo.

*tesina*¹⁶⁷, *corresponde al pregrado. Quien diga que va a hacer una tesis tiene que inevitablemente proponer algo*".¹⁶⁸

Por lo general, las disertaciones son teóricas, aunque también existen productos comunicacionales que en su mayoría complementan la investigación teórica. La decana considera que si se aceptaran únicamente productos comunicacionales, probablemente una buena parte de alumnos optaría por ellos, ya que algunos productos resultan más fáciles que una reflexión teórica. Con todo, puede haber productos que al ser de excelente calidad, se conviertan en un desafío para el estudiante y en un gran aporte para la sociedad; por ejemplo un documental en el que exista investigación y criterio.

Pares de la Universidad Católica

Lucía Lemos expresa que, según el CONESUP, en Quito existen dieciocho universidades que ofrecen la Carrera de Comunicación y que de acuerdo a su experiencia como docente en varias de ellas, la Universidad Central sigue siendo el referente principal por su excelencia académica. Sin embargo, tanto en plan de estudios como en situación socioeconómica, la Universidad

¹⁶⁷ La Tesina es un trabajo de investigación que tiene como objeto que el alumno demuestre sus conocimientos teórico-prácticos sobre algunas técnicas aprendidas durante la carrera. Así también podemos considerarla como una disertación escrita, metodológicamente elaborada acerca de un tema cuya profundidad y amplitud serán establecidas en conjunto con el asesor.

¹⁶⁸ LEMOS, Lucía, en entrevista realizada el 16 de diciembre de 2008 por Carla Badillo. Para leer la entrevista completa, véase en el Anexo N° 10.

Salesiana es la más cercana a la Universidad Católica, aunque con sus respectivas variantes¹⁶⁹.

2.5. Un primer panorama

En este capítulo hemos expuesto el estado de la investigación de la comunicación en la Universidad Internacional SEK, contrastado con dos universidades: la Central y la Católica, determinadas por la decana Kira Pontón como pares de nuestro objeto de estudio. De igual manera, toda esta información aquí documentada servirá como sustento teórico para el siguiente capítulo, en el que ubicaremos las prácticas investigativas de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UISEK, dentro del mapa conceptual de la investigación en comunicación en Latinoamérica y Ecuador

¹⁶⁹ La PUCE tiene su fortaleza en el área de Literatura, mientras que la Universidad Salesiana la tiene en Comunicación para el Desarrollo.

TERCER CAPÍTULO

“A lo que ahora nos enfrentamos es al desmonte de las ciencias sociales o a su neutralización ya que a su crisis, y a las incertidumbres políticas, la salida estaría en la «sociedad de la información». El debate teoría/práctica ha dejado de ser la lucha entre teorismo y pragmatismo y se coloca hoy en otro terreno: el de la hegemonía teórica del saber tecnológico. La idea de información -asociada a las innovaciones tecnológicas- gana operatividad y legitimidad científica mientras la de comunicación se opaca o se desplaza y aloja en campos aledaños. Dicho de otra manera, el problema ya no es la ponderación del peso que en la formación del comunicador deben tener los diversos saberes y destrezas sino qué tipo de reflexión teórica puede articularse al «hacer comunicación» sin quedar absorbida o neutralizada por la razón tecnológica y la «expansión» de la lógica mercantil a modelo de sociedad.”

JESÚS MARTÍN BARBERO

3. De la mirada crítica a la propuesta

Los desafíos de la Facultad

Si en el primer capítulo realizamos un recorrido histórico-conceptual sobre la investigación de la comunicación de masas y expusimos los problemas propios del campo de estudio (tensión razón/ técnica), en el segundo nos ocupamos de contextualizar el estudio sociológico de la comunicación en América Latina, de presentar un diagnóstico sobre la investigación en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UISEK y de efectuar un estudio de pares. A partir de ello, corresponde a éste último capítulo ubicar las *prácticas investigativas* de la Facultad dentro del mapa conceptual de la investigación en comunicación en Latinoamérica y Ecuador; y reconstruir su *historia*, que es la dará una verdadera identidad dentro de la comunidad académica.

3.1. La ubicación de los estudios comunicacionales

En su ensayo "*Facultades de Comunicación: entre la crítica y el mercado*", el uruguayo Gabriel Kaplún¹⁷⁰ señala que "desde el comienzo las carreras de comunicación se han ubicado, explícita o implícitamente, en alguna posición respecto a esta tensión dialéctica: ser centros de producción y difusión de la crítica a la comunicación dominante en sus sociedades o adaptarse a éstas produciendo profesionales funcionales a las mismas".

¹⁷⁰ Este ensayo fue presentado en el 1er. Encuentro de Facultades y Carreras de Comunicación del Cono Sur FELAFACS - FADECCOS - Universidad Nacional de Cuyo - Mendoza, 18 al 20 octubre 2001. Kaplún es representante nacional de ALAIC y miembro de la International Association for Media and Communication Research (IAMCR). Pág. 1.

De acuerdo con el investigador Jesús Martín Barbero¹⁷¹ al faltarles tradición académica y al tener como campo de estudio procesos estratégicos de la vida Política y cultural, los estudios de comunicación se ven permanentemente desgarrados entre una tendencia fundamentalista y otra practicista:

“El recorrido de esos estudios en América Latina muestra las dificultades que encuentra aún la articulación de lo abordado en la investigación con lo tematizable en la docencia, así como la lenta consolidación en propuestas curriculares de la interacción entre avance teórico y renovación profesional. De otra parte, al no estar integrado por una disciplina sino por un conjunto de saberes y prácticas pertenecientes a diversas disciplinas y campos, el estudio de la comunicación presenta dispersión y amalgama, especialmente visibles en la relación entre ciencias sociales y adiestramientos técnicos. De ahí la tentación tecnocrática de superar esa amalgama fragmentando el estudio y especializando las prácticas por oficios siguiendo los requerimientos del mercado laboral.”¹⁷²

Por esa razón, Martín Barbero considera que es necesario que las Facultades de Comunicación analicen el tipo de relación que tienen con la sociedad. Las mismas que pueden ser de tres tipos:

¹⁷¹ MARTÍN Barbero, Jesús, *Teoría, Investigación y Producción en la enseñanza de la Comunicación*. FELAFACS

¹⁷² Ibid.

1. Las que “se limitan a *dar forma académica* a los oficios y prácticas de comunicación que el mercado laboral instituye y solícita”.
2. Las que “asumen activamente su parte de responsabilidad -y las contradicciones y conflictos que ello comporta- en la *legitimación cultural* de los oficios que conforman y transforman el campo de trabajo de los comunicadores”.
3. Y las que “se proponen explícitamente *dar forma a demandas sociales* no formuladas desde el mercado ni el Estado, y otorgar *legitimidad cultural* a competencias y prácticas emergentes, esto es ligadas a movimientos sociales, en el campo de la comunicación”.

Convencido de que cualquiera de las relaciones de las Facultades no se enmarcan estrictamente en un sólo tipo de relación, lo que Martín Barbero propone con esto *no es un esquema para encajonar la vida en las escuelas, sino pistas para un análisis de sus tendencias.*

Por lo mismo, de lo que se trata entonces no es más que de “investigar qué tipo de tendencia predomina y qué repercusiones ello tiene sobre el estudio de la comunicación la estructura del currículum y sobre el trabajo docente: qué concepciones de la comunicación permea, qué problemas permite abordar y cuáles no, en qué modelos pedagógicos se apoya, qué líneas teórico metodológicas favorece”¹⁷³.

¹⁷³ MARTÍN BARBERO, Jesús, *Enseñanza de la comunicación: la legitimación de una profesión como campo intelectual*, p 6.

En ese contexto, es pertinente revisar la evolución académica de la Facultad de Comunicación de la UISEK a través de los distintos modelos de enseñanza y etapas comunicacionales, a fin de conocer en qué posición se ha ubicado la Facultad a lo largo de su historia.

Sin embargo, de acuerdo con el diagnóstico realizado en el capítulo dos, en el que se incluyen mallas curriculares, base de datos de las tesis y un estudio de pares, no es posible clasificar a la Facultad por etapas únicas, sujetas a un período de tiempo (que por ejemplo permitan determinar momentos de debate paradigmático reflejados en objetos o procesos de investigación); puesto que en diez años no es posible distinguir -al menos entre los documentos y testimonios disponibles- una comunidad investigativa organizada en torno a paradigmas o prácticas investigativas, más allá de las reseñas del aula de clases.

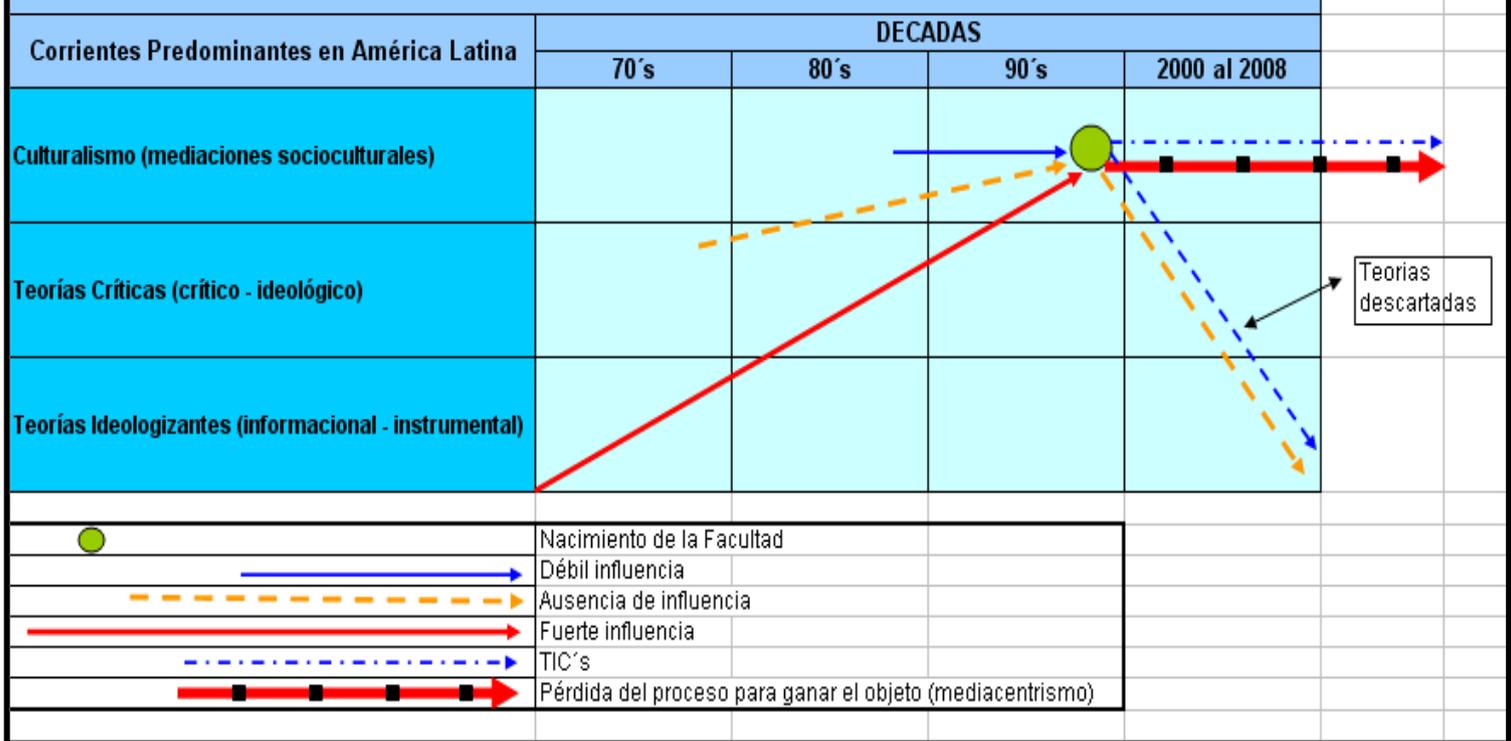
No obstante, es evidente que las *prácticas investigativas* muestran distintas tendencias, por lo que hemos decidido ubicar a la Facultad según sus principales *influencias*, ya que algunos procesos han sido simultáneos -con conceptos predominantes- y no excluyentes.

3.1.1. Cuadro de ubicación

Proponemos a continuación un cuadro de ubicación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UISEK¹⁷⁴; en el que se observan las principales influencias en sus prácticas investigativas y en sus modelos de enseñanza. Posteriormente realizaremos una interpretación epistemológica del mismo.

¹⁷⁴ Sujeto a revisión.

INFLUENCIAS DE LA UISEK EN SUS PRÁCTICAS INVESTIGATIVAS



Para poder ubicar las influencias que ha tenido la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UISEK, desde su nacimiento, hemos trazado en el cuadro los tres momentos importantes en cuanto a investigación de la Comunicación en América Latina: 1) teorías ideologizantes, 70's (línea roja); 2) teorías críticas, 80's (línea naranja); y 3) culturalismo, 90's (línea azul). Sabemos que el choque de las dos primeras produjo en Latinoamérica lo que Jesús Martín Barbero llamó "esquizofrenia"; la primera desde su "paradigma informacional/instrumental procedente de la investigación norteamericana, y la segunda desde su paradigma crítico/ ideológico con las Ciencias Sociales latinoamericanas"¹⁷⁵.

Sin embargo, según el cuadro, en la UISEK en casi diez años de funcionamiento no se ha producido ni siquiera un leve contraste entre las dos teorías. Así, el cuadro de ubicación muestra que las prácticas investigativas han sido influenciadas principalmente por la corriente norteamericana de los años 70, con modelos informacionales (de corte positivista o ideologizante) donde estudiar la comunicación significaba estudiar los medios de comunicación masiva como aparatos discursivos del poder, esto es, como reproductores sociales, y no como productores o como parte constitutiva de las culturas.

¹⁷⁵ MARTÍN BARBERO, Jesús, GERMÁN, Rey, Tema: *Historia de las Ciencias Sociales en Colombia. La formación del campo de estudios de Comunicación en Colombia*, II Revista No. 4 Agosto de 1999.

La Facultad se inició en 1998 bajo una perspectiva *instrumentalista*, en la que , según Martín Barbero, *los estudios se especializan y se tecnifican*, y en la que las escuelas de comunicación desatan una fragmentación de los saberes y las disciplinas, y asciende hasta una línea en la que las Nuevas Tecnologías de Comunicación e Información (TICs) abarcan casi en su totalidad el *sentido* de la comunicación. Parafraseando a Martín Barbero, la Facultad se dedica “a formar *comunicadores productores, a formar especialistas y técnicos basándose únicamente en los requerimientos del mercado*. De ahí que entre otras cosas ésta sea la etapa de aumento de las escuelas de comunicación privadas, la sobresaturación profesional del campo y el optimismo tecnológico de los estudios.

La idea de información -asociada a las innovaciones tecnológicas- “gana legitimidad científica, mientras que la de comunicación se opaca, se desplaza y aloja en campos aledaños”. Lo que genera un desmonte o una neutralización de las ciencias sociales y los saberes analíticos; y en consecuencia una formación de corte más instrumental y técnico, priorizando el *inmediatismo practicista*¹⁷⁶. Cabe indicar que existe una tendencia hacia la instrumentalización de saberes, a través de los productos comunicacionales (periódicos, manuales, videos, etc.)

¹⁷⁶ Este practicismo “inspirado y orientado desde el pensamiento instrumental”, lo que hace muchas veces es “ligar los estudios de comunicación directa, aunque muy sofisticadamente, al marketing y el desarrollo del mercado”. Martín Barbero, Jesús, *Teoría, investigación, producción en la enseñanza de la comunicación*. FELAFACS.

El instrumentalismo no requiere la aplicación de un modelo humanista o racionalista, sino la instauración de uno nuevo: el tecnócrata, que tiene como prerrogativa “la fragmentación de los saberes”; aquel donde “formar se identifica con especializar” y donde se privilegia “la tendencia a valorar, sobre cualquier otra estrategia pedagógica, las técnicas de aprendizaje y el desarrollo de saberes instrumentales”¹⁷⁷.

Por otro lado, la línea naranja-entrecortada, significa que la UISEK nunca adoptó las Teorías Críticas para sus prácticas investigativas. Y son ellas donde se aborda lo social, incorporando desde la estética, la política, pasando por las ideologías hasta la cultura, de manera que se superen las articulaciones funcionales, aportando también un debate denso en torno al positivismo y la *unidimensionalidad* de la vida cotidiana que estaban muy presentes en el proyecto comunicativo del desarrollismo.

Es lógico que exista una correspondencia entre corriente comunicacional y modelo de enseñanza; y de acuerdo al cuadro de ubicación, la UISEK pertenece a un modelo *práctico-profesional* que prioriza los aspectos técnicos propios de la carrera. A este modelo, el investigador Raúl Fuentes Navarro lo denominó *modelo mediático*¹⁷⁸, cuyo objetivo principal consiste en preparar profesionales para insertarse en los medios masivos. Su perspectiva es instrumental, con una visión funcional. Dado que este modelo requiere de unas

¹⁷⁷ Ibid.

¹⁷⁸ Fuentes Navarro, Raúl, *Diseño Curricular para las escuelas de comunicación*, Trillas, México, 1991

tecnologías de distribución y producción que permitan la elaboración y difusión masiva y en serie de productos comunicativos, existe una especialización instrumental de quienes producen la información. Adicionalmente sus mensajes están destinados a la satisfacción de los intereses y necesidades de públicos numerosos, lo que determina un tratamiento a los contenidos más general. Además por tener una visión unidireccional la formación se enfoca más a la producción del mensaje, por tanto se requiere un profesional especializado en la producción, tratamiento y difusión de la información.

Si bien han existido varios intentos en la Facultad en estudiar la comunicación desde otra perspectiva, la mayoría de las tesis volvieron a privilegiar el quehacer especulativo sobre la revisión paradigmática, lo que ha corrido peligrosamente los linderos de los estudios y preguntas sobre comunicación.

Simultáneamente, las prácticas investigativas de la UISEK han rozado con la corriente *culturalista*. En ella se pretende estudiar la información y la globalización con sus respectivas implicaciones entre lo local y lo global en nuestra sociedad. Aparecen varios temas que pretenden analizar las relaciones de comunicación interna en las organizaciones, la responsabilidad ética de los medios, la comunicación como factor de cambio social y la interpretación de los nuevos escenarios simbólicos de nuestro tiempo. Sin embargo, se han dejado fuera líneas de investigación propias del culturalismo como la étnica, género, encuentro entre lo rural y lo urbano, etc. y se han priorizado los estudios dedicados al papel de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TICs) en nuestra sociedad. No obstante, la mayor parte de tesis relacionadas

con este tema, han dejado las mediaciones para centrarse nuevamente en los medios, la herramienta.

En definitiva, la mayoría de las tesis de la UISEK se enmarcan principalmente en la tendencia informacionista, y algunas en la culturalista (en la línea de las TICs). No existen tesis que hayan tenido una determinada tendencia a la Teoría Crítica, ni referencias a los investigadores de la Escuela de Frankfurt. La mayor parte de tesis contienen marcos teóricos pobres, de apenas dos o tres autores, de los cuales al menos un par corresponden a modelos positivistas; además de contenidos sin ningún tipo de sustento epistemológico.

A continuación presentamos algunos ejemplos, que permitirán ilustrar las proposiciones en torno a la ubicación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UISEK en la historia de las ideas y modelos dominantes de la investigación en comunicación¹⁷⁹.

El siguiente fragmento de una de las tesis¹⁸⁰, evidencia la especulación y los prejuicios frente a la comunicación, los *mass media* y sus *influencias* en la sociedad, además de la falta de rigor académico.

“Los medios son considerados únicos portadores de la verdad, Digo que los medios son considerados únicos portadores de la verdad, porque

¹⁷⁹ Se respetarán íntegramente los detalles de forma y estilo (faltas de ortografía, redundancias, sintaxis, etc.).

¹⁸⁰ Corresponde a la tesis TCOO7. Efectos nocivos de la Televisión en niños y niñas de preescolar. Investigación realizada en la guardería taller infantil Alouette de la ciudad de Quito. Durán, Lorena, 2003. Y consta en el anexo N° 12.

creemos lo que en ellos nos dicen, sin preguntarnos si será verdad o no, además es muy difícil comprobarlo, y no nos queda más que aceptar. La idea de comunicación y transparencia ha acompañado la creencia de la educación en el proceso social y la independencia de los individuos. Hoy esta idea es dudosa, la comunicación es víctima de un exceso de comunicación, y ese exceso de comunicación ha producido la explosión del sentido, la pérdida de lo real, el reino de los simulacros.

Los medios tienen un papel fundamental en la sociedad, ya que ellos crean o dan a conocer lo que sucede a nuestro alrededor, y sobre la base de la información proporcionada a los receptores se forman actitudes y formas de vida, que de una u otra manera ya están instaladas en la sociedad, como una forma de vida, que muchas veces lo vemos como normal o la juzgamos.”

Otro ejemplo del predominio de la doxa (opinión) es el que veremos a continuación. La autora, frente a la polisemia de la palabra comunicación, la opta por definirla de acuerdo a sus sospechas:

“En fin conceptos de comunicación sobran en libros, bibliotecas, etc, al hablar de este término podremos encontrar un sin número de significados, pero personalmente puedo decir que comunicación es el arte de expresar nuestros sentimientos ya sea de forma directa o

indirecta, con el afán de recibir respuesta y lograr un enlace entre emisor y receptor.”¹⁸¹

El siguiente ejemplo demuestra un tono evidentemente denunciista y la tendencia al difusionismo, éste sin ninguna base teórica, puesto que en ningún momento se le explica al lector que la tesis esté guiada por una determinada corriente o modelo de comunicación:

“Efectivamente este gran avance tecnológico (la televisión) dio los resultados esperados, pero también aparecieron nuevos fenómenos con características nocivas, especialmente para la formación de los más pequeños del hogar, ya que este medio incorpora un lenguaje a partir del cual, muchas veces se representan fenómenos manipulados.”¹⁸²

Por otro lado, los criterios para interpretar los métodos cuantitativos o cualitativos de investigación, como encuestas, entrevistas, grupos focales, etc., se basan, una vez más, en especulaciones y criterios personales:

“Para la realización de estas preguntas no tuve mucha dificultad ya que los jóvenes en cuanto se le pedía llenar una encuesta, accedían a la misma, pero también hubieron unos cuanto que cuando supieron que era sobre temas políticos, muchos no quisieron hacerla, pero después de insistirles la llenaron. Desde

¹⁸¹ TC016. La violencia en los dibujos animados japoneses. Muñoz, Alejandra, 2002. Anexo N° 13.

¹⁸² Ibid

ahí pude notar el rechazo que existe por parte de la juventud hacia la política.”¹⁸³

Un estudio de pares es la comparación entre dos o más instituciones similares, equivalentes por uno o más factores como la esfera socio-económica o un plan académico. Sin embargo, en el siguiente ejemplo, el criterio de selección se basa en una cuestión de “comodidad” de la autora de la tesis, por un factor de distancia:

“Las Universidades que yo escogí para mis entrevistas fueron: Central, Católica, UDLA, e Internacional, escogí estas radios por que considero que ellas abarcan diferentes clases socioeconómicas del país. No escogí la universidad en la que estudio porque consideré que la UDLA podía reemplazarla, y fue más por cuestión de cercanía y de facilidad para realizar las entrevistas.”¹⁸⁴

Algunas conclusiones y recomendaciones, al final de las tesis, recogen algunos ejemplos sobre la ‘pérdida del proceso’. El siguiente ejemplo muestra que una tesis que trata sobre los efectos del uso del celular durante las horas de clase, termina por sugerir políticas de uso del aparato al interior del aula; relegando a la comunicación, o reduciéndola, a un listado de *normas de educación y*

¹⁸³ TC004. Chiriboga, Paula, Opinión política de los jóvenes de 18 a 25 años. Análisis en cinco radios FM de gran sintonía de la ciudad de Quito, 2003. Véase Anexo N° 14.

¹⁸⁴ Ibid

posibles métodos efectivos para una buena conducta, basados en incentivos y castigos:

“A partir de la investigación presentada, consideré las siguientes políticas en base a la conducta de los alumnos y profesores que refleja los motivos de sus actitudes, en base al análisis de los datos, consideraciones de los expertos y regulaciones que se realizan en otras universidades e instituciones (como la universidad San Francisco de Quito y la Fulbright) y han dado resultado y podrían también resultar en la UISEK” (...) Si el celular suena (sea el tono o en un mensaje, sea de profesor o de alumno) o se le encuentra a un alumno chateando, hay dos opciones:

1) que la próxima clase traiga golosinas para todos los compañeros. Si se olvida, los compañeros elegirán qué desean comer, y si tampoco cumple se le tomará una prueba.¹⁸⁵

De igual manera, otra de las tesis presenta varias recomendaciones en las que la comunicación queda reducida a cinco consejos para saber elegir programas de televisión y mejorar las relaciones familiares:

“Ante todo debe existir consenso en el consumo, en lo queremos ver. Es decir, al menos en la mayoría de los casos, todos los miembros de la

¹⁸⁵ TC042. Tello, Carmela, La incidencia del uso del teléfono celular en los alumnos y profesores dentro de las aulas de la Universidad Internacional SEK y su relación con la cibercultura. 2007. Véase el Anexo N° 15.

familia deberían estar reunidos y pensando que programación es buena o mala. (...) Busquemos todos los días un momento de diálogo con nuestra familia, sin tener prendido el aparato de televisión. Tratemos de fomentar la comunicación entre todos los miembros de la familia.”¹⁸⁶

Así, según los ejemplos expuestos, queda claro que el mediacentrismo rige las prácticas investigativas de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UISEK. Los temas predominantes se enfocan en el poder atribuido exclusivamente a los mensajes que los *mass media* emiten a un público “indefenso”, *análisis* de contenidos que ya en el desarrollo de los marcos teóricos se vuelven opiniones de tono denunciista y sin ningún sustento epistemológico, además de una marcada ausencia de rigor académico.

Por otro lado, para plantear ejes de renovación en el estudio de la comunicación, es pertinente -según Martín Barbero¹⁸⁷- detectar y exponer las tendencias que no permiten el desarrollo de una verdadera cultura académica. Para ello hemos identificado cuáles de las tendencias que el investigador colombiano señala en su ensayo se corresponden con las de la Facultad de la UISEK.

¹⁸⁶ Corresponde a la tesis TCOO7. Efectos nocivos de la Televisión en niños y niñas de preescolar. Investigación realizada en la guardería taller infantil Alouette de la ciudad de Quito. Durán, Lorena, 2003. Y consta en el anexo N° 16.

¹⁸⁷ En el ensayo *Enseñanza de la comunicación: la legitimación de una profesión como campo intelectual*. FELAFACS.

En síntesis, Martín Barbero critica en su ensayo la tendencia a:

- ❖ El desequilibrio entre los tipos de formaciones. Es decir, aquellos que se inclinan por una formación o bien teoricista o bien pragmática. Así como una formación puramente generalista o puramente especialista.
- ❖ Enseñar una visión mecánica de lo social y a legitimar una idea de los actores sociales divididos sólo en emisores y receptores.
- ❖ La intendencia a enseñar a trabajar con objetos y no con procesos.
- ❖ Magnificar los aparatos tecnológicos y a enseñar a pensarlos por fuera de la cultura.
- ❖ Reducir a la comunicación al hacer del modelo informacional prácticamente la única guía teórica.
- ❖ No hacer explícito ni el verdadero proyecto social que toma cuerpo en el currículum que plantean ni la relación que existe entre su proyecto académico y el tipo de concepciones de la comunicación que enseñan.
- ❖ Enseñar desactivadamente las escuelas teóricas “al modo como suele hacerse en los cursos de *método* sobre funcionalismo, marxismo y estructuralismo”. Esto es, presentándolas sólo como una lista de afirmaciones abstractas, sin explicar sus relaciones, sin profundizar en sus matices, sin hacer una revisión de su proceso histórico, atendiendo sólo a las consignas ideológicas y no a los problemas y a los movimientos que las originaron y sustentaron.
- ❖ Hacer de la investigación únicamente una asignatura más, quedando relegada al resto de las actividades académicas.

- ❖ No contratar profesores de planta sino sólo profesores de horas/cátedra. Muchos de ellos de *tipo funcionario*, que hacen de la universidad “el ámbito global de referencia”, un tipo de maestro obligado sólo a servir “a un proyecto social con el que mantiene relaciones puramente instrumentales”. Un tipo de maestro que obligado sólo a *enseñar*, al no contar con apoyo para investigar o para llevar a cabo su propio proyecto creador, se auto-reduce y limita a ser, no un productor, sino un mero repetidor de conocimientos.
- ❖ El formalismo, la tendencia a producir y loar *investigaciones* socialmente irrelevantes, aislados de las demandas reales de la sociedad.
- ❖ Limitar el campo de acción profesional del comunicador sólo a los medios o las empresas. Por lo que el tipo de perfil se rige únicamente por las demandas del mercado laboral.
- ❖ La falta de evaluaciones regulares de la experiencia académica, sus resultados, su relación con la sociedad y con las concepciones y modelos de comunicación.

En ese contexto, vale la pena voltear la mirada a una de nuestras observaciones iniciales en esta tesis: ¿cabría una academia sin investigación?, es decir, ¿un saber sin preguntas que lo actualicen?

“Si concebir los pregrados como lugar de formación del comunicador-productor no implica abandonar la reflexión teórica ello tampoco implica dejar fuera la investigación. (...) Hoy hay un amplio consenso en las escuelas de

comunicación en torno a la necesidad de que la investigación supere el nivel de la denuncia y pase a ser ingrediente renovador del quehacer comunicacional”¹⁸⁸.

De cualquier manera, queda claro –como advierte Martín Barbero en el prólogo de *Lo viejo y lo nuevo. Investigar en Comunicación en el siglo XXI*¹⁸⁹- “que investigar la comunicación se ha convertido en un “lugar”” estratégico de reimaginación del sentido y el alcance de pensar crítico tanto en su relación epistemológica como en su inserción política en nuestras sociedades”. La pregunta sería, entonces, ¿estamos dispuestos a aceptar el desafío?

3.2. A modo de conclusión (o inicio del debate académico)

El recorrido documental y teórico realizado hasta este punto, complementado por esa visión entre pares o entidades, a partir del cual se ubica, o por lo menos aproxima, las prácticas investigativas de esta Facultad en la cartografía de la investigación en comunicación, dentro y fuera del contexto inmediato, no podría menos que aspirar a configurar un renovado campo de interrogantes.

¿Desde dónde se ha pensado la comunicación? ¿Qué se ha pretendido con su investigación en un nivel de pregrado? ¿Hacia dónde apuntan los resultados de la misma: a una institucionalización de los saberes, a un acercamiento o sensibilización frente al mercado, o más exactamente a su profesionalización, o

¹⁸⁸ MARTIN-BARBERO, Jesús., *Oficio de cartógrafo*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 2002.

¹⁸⁹ OROZCO, Guillermo (coord.) Ediciones De la Torre, Madrid, 1999.

quizá a la configuración de un lugar de divagaciones más lúdicas que paradigmáticas? ¿Es posible la investigación sin paradigmas o comunidades académicas –o en el mejor de los casos científicas- dedicadas a ello?

Varias de esas preguntas podrían bien quedar para un debate menos determinante que el que demanda esta tesis, pues involucraría el diálogo y reconocimiento entre sí de todas las partes de este universo (academia, mercado, institución, investigación, sociedad), aunque no sobra anticipar las rupturas desde la que debería originarse dicho diálogo.

Por rupturas nos referiremos a los distanciamientos, no siempre definitivos, que han acompañado desde siempre, por no citar un origen, el desarrollo de un campo aún sujeto a definiciones como el de la comunicación, y más específicamente al de su investigación, vista aun como la práctica que legitima y renueva la experiencia académica, ya sea desde los métodos como los objetos de estudio.

Cabe destacar que el esfuerzo por documentar, ubicar y proyectar la memoria de esta Facultad, en función de la investigación, está inspirado en el ejercicio crítico que surge cada vez que volvemos a esa “cosmogonía” mínima del conocimiento: Qué fuimos, qué somos, adónde vamos.

Sin duda un ejercicio –como los suelen ser los inspirados en la academia- incompleto y por momentos vago dependiendo la luz o la sombra que lo cubra.

Aun así vitalmente oportuno, y nunca prescindible. A partir de la premisa –ya antes citada- de que es sólo saber aquel que interroga.

Cabe entonces plantearse cuáles han sido las rupturas desde las cuales se debe iniciar este proceso de revisión de las prácticas investigativas, sin perjuicio de que algunas de esas propuestas ya estén implícitas o en proceso de discusión, para que la Facultad, dentro de esa ya fecunda tradición de las identidades, asuma la suya con respecto a sus pares y al entorno latinoamericano que rodea esta práctica, más allá del plan de estudios.

En este propósito también es pertinente volver la mirada hacia los autores – varios ya mencionados en este trabajo- que han indagado al respecto, no sin antes anticipar el riesgo de dejar por fuera a algunos sino muchos de ellos.

No obstante, los diagnósticos sobre rupturas parten de un principio unánimemente aceptado: Latinoamérica, bajo la influencia de las corrientes investigativas de Estados Unidos más que de Europa – a excepción clara de la ponderada Escuela de Frankfurt, ha enfrentado tres puntos de quiebre – algunos gravitantes- en cuanto a la investigación y los estudios sobre comunicación dentro y fuera de las universidades, sintetizadas entre otros por Jesús Martín Barbero, Armand Mattelard o Raúl Fuentes Navarro.

O por menos la tradición académica en la región ha planteado dichas rupturas en su intento por llevar adelante la comunicación y constituir una comunidad investigativa, siempre desde el reconocimiento de una tradición.

Estas rupturas han sido con el comunicacionismo, mediacentrismo y marginalismo de lo alternativo, según el esquema planteado por Barbero.

Antes de adentrarse en las definiciones, vale la pena subrayar, como bien recuerda Fuentes Navarro, que en “América Latina por más que haya antecedentes documentados incluso anteriores a los estadounidenses, la historia del campo académico no abarca más que las últimas cinco décadas, el tiempo que lleva el proceso de su institucionalización en las universidades y centros de investigación”.

En este trayecto –continúa el autor en su ensayo – “es relevante el hecho de que el estudio de la comunicación haya tenido mucho más arraigo en las formas de programas de formación profesional que de centros de investigación, y, por supuesto, la dependencia obvia de la investigación latinoamericana con respecto a las orientaciones conceptuales y metodológicas establecidas por los investigadores en Europa y Estados Unidos”

Con esos antecedentes, retomamos, entonces, el cuadro de rupturas diseñado por Barbero, empezando por el comunicacionismo, para luego seguir con el mediacentrismo y por último la marginalidad de lo alternativo.

La primera de esas tendencias recoge toda una época de asombro, y si se quiere de fascinación, en las ciencias sociales, frente a ese nuevo paradigma llamado comunicación, una suerte de “quintaesencia” en el conocimiento social

del individuo. Bajo esa premisa el hombre, antes que sujeto de razón, es un sujeto simbólico de acción comunicativa.

Al respecto, señala Barbero, en su obra *El Oficio de Cartógrafo*¹⁹⁰: “el comunicacionismo (...) es la tendencia aun bien fuerte a ontologizar la comunicación como el lugar donde la humanidad revelaría su más secreta esencia. O en términos sociológicos, la idea de que la comunicación constituye el motor y el contenido último de la interacción social”.

Para el autor, esta inclinación, lejos de ser un lugar tránsito, es una constante sobre la que se regresa cada tiempo bajo el influjo de modas intelectuales. Así, este comunicacionismo “está recibiendo ahora su legitimación teórica y política del discurso de la racionalidad tecnológica que inspira la llamada sociedad de la información”, anota Barbero, formulando sus reparos a la forma en que esa influencia ha conducido a la creencia –muy arraigada en las tesis realizadas en esta Facultad- de que “cambiar la sociedad equivaldría a cambiar los modos de producción y circulación de la información” a través del venerado recurso tecnológico.

Casi ligado a ello se extendió otra de las líneas que dominan la investigación en el campo comunicativo, y señalada por Barbero también como rupturas, aquella que hermanó indivisiblemente a los medios con la comunicación.

¹⁹⁰ MARTIN-BARBERO, Jesús., *Oficio de cartógrafo*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 2002. Pág. 218.

Comprender entonces la comunicación, en esa perspectiva, equivaldría a estudiar el funcionamiento de las tecnologías o los aparatos que la expanden porque solo a través de ellos se “hace, determina y da forma” a la comunicación, siguiendo con el autor.

Sin duda esta tendencia, inspirada en el naturalismo de la comunicación y la teoría de los efectos de los años de la posguerra, gozó o aun mantiene el prestigio y unanimidad en épocas no muy remotas, y algunas todavía muy presentes, de los pares estudiados en este trabajo.

Saber comunicar es saber cómo funciona el dispositivo que la configura, la expande y la lleva a las sociedades en forma de entretenimiento, información o publicidad. Una premisa cuyo impacto ha marginado de la investigación, como indica Barbero, “la cuestión de las prácticas, las situaciones y los contextos, de los usos sociales y los modos de apropiación” de la comunicación.

En concordancia con el autor de “Los Medios a las Mediaciones”, agrega Fuentes Navarro: “Por razones ideológicas, históricamente explicables, parecen haber predominado las perspectivas instrumentales más reduccionistas en la constitución del campo académico, al centrarse la atención en los medios o los mensajes y no en las interacciones entre sujetos o entre éstos y las instituciones. Pero su eficacia explicativa, Interpretativa o retórica, al operar esta reducción, genera más problemas que los que resuelve, debido a que lo que deja fuera es precisamente lo que resulta indispensable explicar: la constitución comunicativa de la realidad social”.

Así, y para sintetizar, las facultades, parafraseando otra vez a Barbero, pierden el proceso (el de la elaboración de sentido desde el poder simbólico) para ganar el objeto (la comunicación como racionalidad técnica), marcando una infértil distancia con eso que Eric Maigret llama sociologizar la comunicación: oponer una lógica de las acciones humanas a una pura lógica funcional de transmisión.

“Con lo que los medios dejarán de ser vistos como los espacios donde se juega la formación, la reproducción y la contestación de juegos de prácticas y de creencias que mezclan de manera indisociable poder y cultura, cada uno de estos elementos se lee en el otro”¹⁹¹.

Aun cuando esta ruptura sigue siendo predominante, no ha sido menos la influencia de su antítesis, o movimiento contestatario, “el marginalismo de lo alternativo y su creencia en que una auténtica comunicación se produciría por fuera de la contaminación tecnológica/mercantil de los grandes medios”¹⁹².

En la práctica esto ha llevado a resolver de manera infantil, en el sentido de empequeñecimiento, el problema de la comunicación. Ante las manipulaciones, intereses y exclusiones de los grandes medios, se hace necesario llevar la comunicación hacia las esferas o puntos marginales de la sociedad. ¿Y cómo se logra eso? creando periódicos, radios y canales, todo aquello que también

¹⁹¹ Maigret, Eric, en *Sociología de la Comunicación y de los Medios*, Pág. 333.

¹⁹² MARTIN-BARBERO, Jesús, *Oficio de cartógrafo*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 2002.

se reproduce a gran escala, pero sin el componente ideológico dominante de las industrias de comunicación.

Como señala Barbero este enfoque termina además “siendo una tramposa negación de ese mediacentrismo, siendo como es su mejor complemento”.

“El marginalismo de lo alternativo resulta la mejor coartada que haya podido encontrar la visión hegemónica: ¿qué mejor para ella que la confinación de la búsqueda y la construcción de alternativas a los márgenes de la sociedad y a las experiencias microgrupales dejando libre el centro del campo”.

Aun cuando cada de una de esas rupturas con la comunicación bien requerirían un análisis más abarcador, riguroso y si se quiere de mayor contraste, esta tesis aporta elementos para propiciar la discusión sobre los lineamientos, pretensiones, modelos y métodos que han marcado y deberán guiar la investigación en esta Facultad.

No está por demás volver al interrogante sobre si la práctica investigativa en pregrado debe ser sólo un lugar para el saber-lúdico antes que para la elaboración, comprobación de paradigmas o laboratorio de ensayo de metodologías, y más ahora hora que entre los teóricos recobra fuerza la idea de limitar de una vez por todas la investigación a los programas de posgrado, dada “la desarticulación múltiple” en la que según Barbero ha derivado el tratamiento de la investigación en comunicación dentro de las aulas. Y que de manera más sucinta resume el profesor Raúl Fuentes Navarro, como la

tendencia a “confundir las condiciones de desarrollo del o de los mercados profesionales con las exigencias de un campo intelectual”.

Con lo que el resultado ha sido, y que en varias de las tesis de la Facultad se puede palpar, el de una producción de trabajos que aun muy distantes del conocimiento, han permitido, en el mejor de los casos, el adiestramiento en las prácticas periodísticas antes que en las de la investigación comunicativa.

Una lúdica que como explica Pierre Bordieu¹⁹³ podría provenir más de la “doxosofía” (ciencia aparente y ciencia de la apariencia) que del conocimiento científico. Una práctica que, como señala Fuentes Navarro, tiene un “tinte tecnologicista que a partir de la irrupción de Internet en el horizonte cotidiano durante la última década, ha proliferado en el campo y alrededor de él”¹⁹⁴.

¹⁹³ BOURDIEU, Pierre (2000). *Los usos sociales de la ciencia*. Nueva Visión, Buenos Aires, 2002.

¹⁹⁴ FUENTES NAVARRO, Raúl. *Del intercambio de mensajes a la producción de sentido: Implicaciones de una perspectiva sociocultural en el estudio de la comunicación*. QUORUM ACADEMICO, jun. 2004, vol.1, no.1, (pág. 5. versión pdf) ISSN 1690-7582.

ANEXOS